



ABRIL DE 2016

República Democrática del Congo: Balance de 20 Años de Guerra

Jordi Calvo Rufanges y Josep Maria Royo Aspa

Escola de Cultura de Pau / Centre Delàs d'Estudis per la Pau

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: BALANCE DE 20 AÑOS DE GUERRA

Abril 2016

D.L.: B-16799-2010

ISSN: 2013-8032

Autoría: Jordi Calvo Rufanges y Josep Maria Royo Aspa

Investigadores de apoyo: Elena Fernández Sandiumenge, Laura Marco Gamundi, Eira Massip Planas, María Villellas Ariño

 **escola de**
cultura de pau

CENTRE DELÀS
D'ESTUDIS
PER LA PAU

Proyecto financiado por la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament

ÍNDICE

04	Resumen Ejecutivo
05	1. Introducción
06	2. Raíces del conflicto de la RDC
09	3. Actores armados implicados en el conflicto
15	4. Impacto del armamentismo
19	5. Gasto militar
20	6. La economía política de la guerra
23	7. Situación política y social actual
25	8. Dimensión de género
27	9. Conclusiones

29 BIBLIOGRAFIA

34 ANEXOS - SELECCIÓN DE TABLAS

34	Tabla 1. Exportaciones de material de defensa de la UE en RDC (2001 a 2012)
35	Tabla 2. Ventas de armamento identificadas en la RDC (1995-2013)
36	Tabla 3. Transferencias de armas pequeñas y ligeras de la UE en la RDC (1995 a 2013)
37	Tabla 4. Transferencias de armas pequeñas y ligeras realizadas en la RDC (resto del mundo) (2004 - 2013)
38	Tabla 5. Desviaciones internas de armamento en el conflicto de RDC
39	Tabla 6. Identificación de la procedencia de armas encontradas en el conflicto de RDC
40	Tabla 7. Exportaciones de armas pequeñas y ligeras en Burundi (desde 1.995 hasta 2.013)
41	Tabla 8. Exportaciones de armas pequeñas y ligeras en Ruanda (1995 hasta 2013)
42	Tabla 9. Exportaciones de armas pequeñas y ligeras en Uganda (1995 hasta 2013)

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS

06	Mapa 2.1. Guerra de la RDC - dimensión continental
06	Mapa 2.2. Guerra de la RDC - dimensión regional y nacional
09	Mapa 3.1. Grupos armados en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur, RDC
15	Gráfico 4.1. Exportaciones autorizadas de material de defensa de la UE en la RDC 2001-2012 (evolución temporal)
15	Gráfico 4.2. Exportaciones autorizadas de material de defensa de la UE en la RDC 2001-2012 - por países exportadores
15	Gráfico 4.3. Exportaciones realizadas de material de defensa de la UE en la RDC 2001-2012 (evolución temporal)
15	Gráfico 4.4. Exportaciones realizadas de material de defensa de la UE en la RDC 2001-2012 - por países exportadores
16	Tabla 4.1. Licencias denegadas de exportación de material de defensa de la UE en la RDC 2001-2012
16	Gráfico 4.5. Exportaciones europeas de armas pequeñas y ligeras en la RDC 1995-2013
16	Gráfico 4.6. Transferencias de armas pequeñas y ligeras en la RDC (resto del mundo) (2004 hasta 2013)
17	Gráfico 4.7. Transferencias de armas pequeñas y ligeras en la RDC (resto del mundo) (2004 hasta 2013)
17	Gráfico 4.8. Principales exportadores de armas pequeñas y ligeras en Burundi (1995-2013)
18	Gráfico 4.9. Principales exportadores de armas pequeñas y ligeras en Ruanda (1995-2013)
18	Gráfico 4.10. Principales exportadores de armas pequeñas y ligeras en Uganda (1995-2013)
19	Tabla 5.1. Evolución del gasto militar en la RDC
19	Gráfico 5.1. Gasto militar de la RDC (valores absolutos)
19	Gráfico 5.2. Gasto militar de la RDC (% presupuesto)
19	Gráfico 5.3. Gasto militar de la RDC (% PIB)
21	Mapa 6.1. Fairphone, un circuito responsable de producción global

RESUMEN EJECUTIVO

Aunque la intensidad del conflicto armado que ha sufrido la República Democrática del Congo (RDC) en las dos últimas décadas se ha reducido gradualmente, en el este del país persiste la situación de violencia e inestabilidad que tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko y que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. Posteriormente, en 1998, se inició lo que se denominó la 1ª Guerra Mundial Africana, en la que Burundi, Ruanda y Uganda, al lado de varios grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, quien recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Surán y Zimbabue, en una guerra que ha causado cerca de cinco millones de víctimas mortales, alrededor de unas 200.000 mujeres, han sido víctimas de la violencia sexual, además del desplazamiento forzado de cientos de miles de personas y una crisis humanitaria crónica. La firma de un alto al fuego en 1999, y de diferentes acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición liderado por Joseph Kabila y posteriormente, en 2006 por un Gobierno electo, refrendado en las elecciones de 2011 bajo acusaciones de fraude. Esto no obstante, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país a causa del papel de Ruanda y de la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las Forces Démocratiques pour la Libération du Ruanda (FDLR), responsables del genocidio Ruanda de 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propició la desertión de los militantes del antiguo grupo armado CNDP el cual había sido integrado en el Ejército congolés en 2012, quienes organizaron una nueva rebelión, llamada Mouvement du 23-Mars (M23), apoyada por Ruanda. En diciembre 2013 la rebelión fue derrotada. En paralelo, debe destacarse que los actores armados que operan en la RDC, tanto los grupos armados como las Fuerzas Armadas y los demás cuerpos gubernamentales, han cometido y continúan cometiendo violaciones y otros actos de violencia sexual, y utilizan la violencia sexual como arma de guerra, contribuyendo así al clima de inseguridad e impunidad generalizada que prevalece en la zona.

Sin embargo, la inestabilidad y la violencia han continuado presentes en el este del país, y el control y expoliación de los recursos naturales ha contribuido a la perpetuación de la guerra en la RDC

y a la presencia de fuerzas armadas extranjeras. Según señaló Naciones Unidas por primera vez en abril de 2001 en este negocio han participado las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC), grupos armados locales y extranjeros, empresas locales, varios países vecinos y multinacionales occidentales y asiáticas. Han pasado ya 15 años y aunque se han producido algunos progresos en lo que concierne a la aplicación de las directrices sobre la diligencia debida para asegurar que las cadenas de suministro no apoyen la explotación de minerales conflictivos, el sector minero dista de aplicarlas, ya que se ha constatado que el contrabando sigue siendo muy importante, y es en Ruanda donde la mayoría de recursos exportados ilegalmente son blanqueados y etiquetados, según indicaba el Grupo de Expertos de la ONU. No obstante, existen diferentes medidas a nivel internacional, principalmente la legislación norteamericana, que se están empezando a implementar, además del proceso legislativo en marcha en la UE, que podrían empezar a contribuir a cambiar la situación en la RDC y cortar el flujo de recursos económicos que contribuyen a perpetuar el conflicto de los Grandes Lagos.

En lo que se refiere al militarismo, los datos sobre armamentismo y militarización del conflicto, si bien no son conclusivos, levantan sospechas sobre una posible relación entre la proliferación de armas, la militarización y la predominante apuesta de hacer frente al conflicto de la RDC por vías militares, acarreando la perpetuación de los enfrentamientos y el surgimiento de nuevos grupos armados. Es obligada la referencia a la responsabilidad de los países de origen de las armas utilizadas en la RDC en varias de las fases del conflicto.

En última instancia, debe destacarse que el país se encuentra inmerso en una creciente inestabilidad política, derivada de la aproximación del fin del segundo mandato del presidente Joseph Kabila, produciéndose un aumento de la violencia política, la represión de la oposición y el excesivo uso de la fuerza en las movilizaciones. Se está convirtiendo en una realidad el incumplimiento del calendario electoral, que puede conducir al retraso de la celebración de elecciones y la prolongación del mandato presidencial de Joseph Kabila, que debía terminar a finales de 2016, escenario que podría accionar un nuevo ciclo de inestabilidad.

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio es el resultado de la combinación de la investigación sobre el terreno llevada a cabo en los últimos años en la República Democrática del Congo (en adelante, RDC) y en los países vecinos de la región de los Grandes Lagos de África por parte de la Escuela de Cultura de Paz. Durante estas estancias se han realizado numerosas entrevistas a un amplio espectro de actores locales e internacionales del ámbito militar, político y social, tanto por lo que se refiere a actores gubernamentales e instituciones internacionales, como a actores no gubernamentales, como actores de la oposición civil y de la oposición armada. Además, es fruto del seguimiento y análisis de la actualidad internacional a partir de numerosas fuentes y medios de comunicación de carácter local, regional e internacional, así como de organizaciones locales y de alcance internacional, y de otros autores y la literatura especializada en la cuestión.

El análisis sobre el armamentismo está basado en los informes principales del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la explotación de los recursos naturales en RDC, de centros de investigación sobre transferencias de armas como son el SIPRI, Small Arms Survey y GRIP, entre otros. Por otro lado, este estudio incorpora el análisis de los informes gubernamentales oficiales de los miembros de la UE, que al mismo tiempo se encuentran entre los principales fabricantes y vendedores de armamento del mundo. En referencia al caso español, se han considerado los informes oficiales del Gobierno, así como las interpretaciones críticas de los mismos realizados por la campaña Armas bajo control, o el Centre Delàs d'Estudis per la Pau. Finalmente, se han tenido en cuenta las principales bases de datos de comercio de armas: SIPRI i NISAT de ámbito mundial, ENAAT en el ámbito europeo y Centre Delàs en el español. En lo referente a la militarización, las fuentes principales utilizadas han sido la base de datos de gasto militar del SIPRI y los informes anuales del IISS.

El estudio consta de ocho capítulos, encabezados por una introducción metodológica. El segundo capítulo pretende identificar las raíces y las causas del conflicto que sufre el país, seguido por un tercer capítulo que señala los principales actores armados que intervienen directamente en el conflicto. El análisis del armamentismo se presenta en el cuarto capítulo, estructurado en tres apartados diferenciados. Se muestran las exportaciones a la RDC según los datos del SIPRI, NISAT, ENAAT e informes oficiales de la UE, en lo referente a los valores cuantitativamente más relevantes de exportaciones en materia de defensa a la RDC. También se analizan desde un punto de vista cualitativo las transferencias más significativas de armas, las desviaciones de éstas a grupos armados y la identificación de armas encontradas en el terreno y las principales exportaciones de armamento a los países fronterizos que han sido o siguen estando implicados en mayor o menor medida en el conflicto: Burundi, Uganda, y sobre todo, Ruanda. Finalmente se presentará un análisis paralelo del militarismo en RDC referente tanto al gasto militar (capítulo V) como a las fuerzas armadas sobre el terreno. El capítulo sexto analiza la economía política de guerra y el papel que juegan los recursos naturales en el conflicto, así como las iniciativas de control situacional. El capítulo séptimo hace una revisión de la situación política actual y el capítulo octavo analiza la dimensión de género en el conflicto armado. Por último, se presentan unas conclusiones preliminares relativas a los diferentes capítulos del estudio.

2. RAÍCES DEL CONFLICTO DE LA RDC

La República Democrática del Congo (RDC) es un país que durante el siglo XX ha vivido inmerso en una situación de despotismo, ausencia y desintegración del Estado y explotación de sus recursos naturales. El territorio que actualmente ocupa la RDC es una yuxtaposición de lenguas y dialectos (en torno a las 700) y comunidades (unas 250) situadas en la cuenca del río Congo en el centro del continente africano.

El conflicto armado que sufre RDC en la actualidad ha provocado más de cinco millones de víctimas mortales desde 1998,¹ al que se ha llegado a denominar ‘la Primera Guerra Mundial Africana’ debido a la implicación de varios países de la región, principalmente Angola y Zimbabwe apoyando a Kinshasa (también, en menor medida, Namibia.

Mapa 2.1. Guerra de la RDC - Dimensión continental



Sudán, Chad y Libia), y Ruanda y Uganda en la oposición insurgente, además de Burundi (que también invadió el este de la RDC, pero fue el único que nunca admitió tener tropas en el país, y al mismo tiempo el único que realmente puede argumentar que su presencia allí respondía a cuestiones de seguridad interna), así como, aunque en menor grado, República Centroafricana y Sudáfrica. La

Mapa 2.2. **Guerra de la RDC - Dimensión regional y nacional**



1. El estudio *Mortality in the Democratic Republic of Congo: An Ongoing Crisis* realizado por la organización norteamericana International Rescue Committee, afirmaba que entre el periodo 1998-2007 habían muerto 5,4 millones de personas en el trascurso del conflicto, de forma directa o indirecta. Este estudio estimaba que el 10% de esta cifra podía hacer referencia a los combatientes muertos como consecuencia directa de los enfrentamientos. Aun así, no hay otros datos definitivos o más rigurosos que puedan avalar o contradecir esta cifra, que se ha convertido en una de las más reconocidas. En este sentido, otro estudio del Human Security Report Project de la Simon Fraser University cuestionó los métodos utilizados para establecer este balance del conflicto. Véase el Human Security Report Project, *Human Security Report 2009/2010: The Causes of Peace and The Shrinking Costes of War* (2010).

culminación del proceso de paz llevado a cabo entre 2002 y 2003, que resultó en la formación de un Gobierno de transición dirigido por Joseph Kabila, hijo de Laurent Kabila, elegido en el año 2006 como presidente en las primeras elecciones democráticas después de más de 40 años, no se ha traducido en la cesación de la violencia.

Esta guerra sigue siendo una de las más graves y olvidadas de la actualidad. Casi dos millones de personas siguen desplazadas como consecuencia de la violencia y la inseguridad que persisten, a principios del año 2016, en la zona este del país (1,6 millones de personas desplazadas y 170.000 personas refugiadas a la RDC procedentes de otros países a fecha de marzo) y casi otro medio millón de personas congoleñas se encuentra en los países vecinos. El Gobierno ha sido incapaz de resolver las causas de fondo del conflicto que sufre el este del país -cuando no ha sido responsable de su continuidad- y ha fracasado en el intento de extender el control del Estado por todo el territorio. La situación es compleja a causa de la multiplicidad de actores involucrados y a las múltiples dimensiones del conflicto a escala local, regional e internacional, vinculadas no solamente a la explotación de recursos naturales sino también a las dinámicas de poder, en los que Ruanda y otros países de la región juegan un papel fundamental, en un mundo globalizado donde las grandes potencias (EEUU, China) compiten para ampliar sus áreas de influencia.

En la actualidad la situación se caracteriza por la persistencia de la inestabilidad política y la existencia de varios focos de violencia en el este del país, a pesar de los esfuerzos del Gobierno congoleño y de sus socios internacionales, que intentan promover la desmovilización de los grupos armados, la reforma del sector de la seguridad y los proyectos de desarrollo, han tenido escasos resultados. Los principales focos de violencia insurgente y de actividad de las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC) se sitúan, en primer lugar, en los distritos de Haut Uélé y Bas Uélé (provincia de Orientale, en el Noroeste) a causa de la internacionalización del conflicto en el norte de Uganda, debido al grupo armado de origen ugandés Lord's Resistance Army (LRA, Ejército de Resistencia del Señor), grupo que se

encuentra situado en la zona fronteriza entre la República Centroafricana, la RDC y el Sudán del Sur. Por otro lado, en el norte de la provincia de Kivu Norte hay otro grupo armado, también de origen ugandés, Allied Democratic Forces (ADF, Fuerzas Democráticas Aliadas). En tercer lugar, dispersas entre la provincia de Kivu Norte y la provincia de Kivu Sur (fronteras con Uganda, Ruanda y Burundi, en el este), se encuentran las Forces Démocratiques pour la Libération de Ruanda (FDLR), grupo armado de origen hutu Ruanda, del cual una parte de sus miembros tienen responsabilidad por el genocidio Ruanda de 1994, y los restos del grupo armado de origen tutsi Ruanda, el M23, que, fue derrotado en diciembre de 2013, pero algunos de sus miembros siguen en activo. También debe mencionarse las facciones de las Forces Nationales de Libération (FNL) de origen burundés, que de ser un grupo prácticamente desaparecido, ha resurgido y se ha reactivado a causa de la evolución de la situación en Burundi. Finalmente, debe señalarse que la situación en el distrito de Ituri (provincia de Orientale, en el noreste del país) se ha ido normalizando progresivamente.

Sin embargo, paralelamente a estos grupos armados, hay estudios que señalan la existencia de al menos unos otros 70 grupos y milicias activas de dimensiones diversas en los Kivus. Hay numerosos elementos que han conducido a esta fragmentación de los grupos, pero destacan entre ellos la falta de alternativas; el fracaso de los procesos de desmovilización e integración a las FARDC; la falta de presión, o hasta la connivencia por parte de las FARDC, que en ciertos momentos ha cooptado a algunos de los grupos y los ha apoyado en detrimento de los otros; la disponibilidad de recursos económicos que ha contribuido a convertir la alternativa de la economía de guerra en un modus vivendi; la instrumentalización de la violencia en las elecciones de 2011, en las que se configuraron varios movimientos y partidos políticos en la zona que recurrieron al uso de milicias para obtener el liderazgo político y arrinconar a los adversarios, hecho que ha provocado la movilización de las comunidades locales para protegerse de sus vecinos, entrando en un círculo de acción-reacción. Todos estos elementos, entre otros, perpetúan esta situación de inestabilidad que dificulta su resolución.

3. ACTORES ARMADOS IMPLICADOS EN EL CONFLICTO

Las FARDC

En 2003, las Fuerzas Armadas congoleñas son refundadas por los acuerdos de paz alcanzados a nivel nacional, y se crean las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC). El país se encuentra con más de 150.000 militares y combatientes de grupos armados, entre las diferentes fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, como restos de las Forces Armées Zairoises y la Garde Présidentielle -de la época de Mobutu-, las antiguas Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) del período 1998-2003, y las decenas de millares de combatientes resultantes del proceso de paz nacional, las diversas milicias Mai Mai y los combatientes extranjeros. Después de los varios procesos de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento (decenas de millares de combatientes pertenecen a grupos armados extranjeros que son repatriados), y la reforma del sector de la seguridad, las nuevas FARDC llegan a tener cerca de 150.000 miembros, y la Policía Nacional Congoleña entre 110.000 y 150.000 miembros, con los que se pretende garantizar la seguridad de un territorio del tamaño de Europa Occidental. No obstante, el programa de integración de las FARDC presenta deficiencias graves y no aborda la cuestión de las cadenas de mando paralelas -muchos de los soldados permanecían leales a sus antiguos mandos- ni excluía de las filas del Ejército los perpetradores de violaciones de los derechos humanos, ni incluía formación en derecho internacional humanitario ni de los derechos humanos. Las FARDC continúan fracturadas por divisiones geográficas e identitarias, y muchos de los 60.000 militares desplegados en el este han sido responsables de abusos y violaciones graves de derechos humanos contra la población civil. Años después, millares de menores desmovilizados han sido nuevamente reclutados a la fuerza o voluntariamente para engrosar, principalmente, las filas de las FDLR, las milicias Mai Mai y el M23 (el antiguo CNDP).

EL CNDP / M23

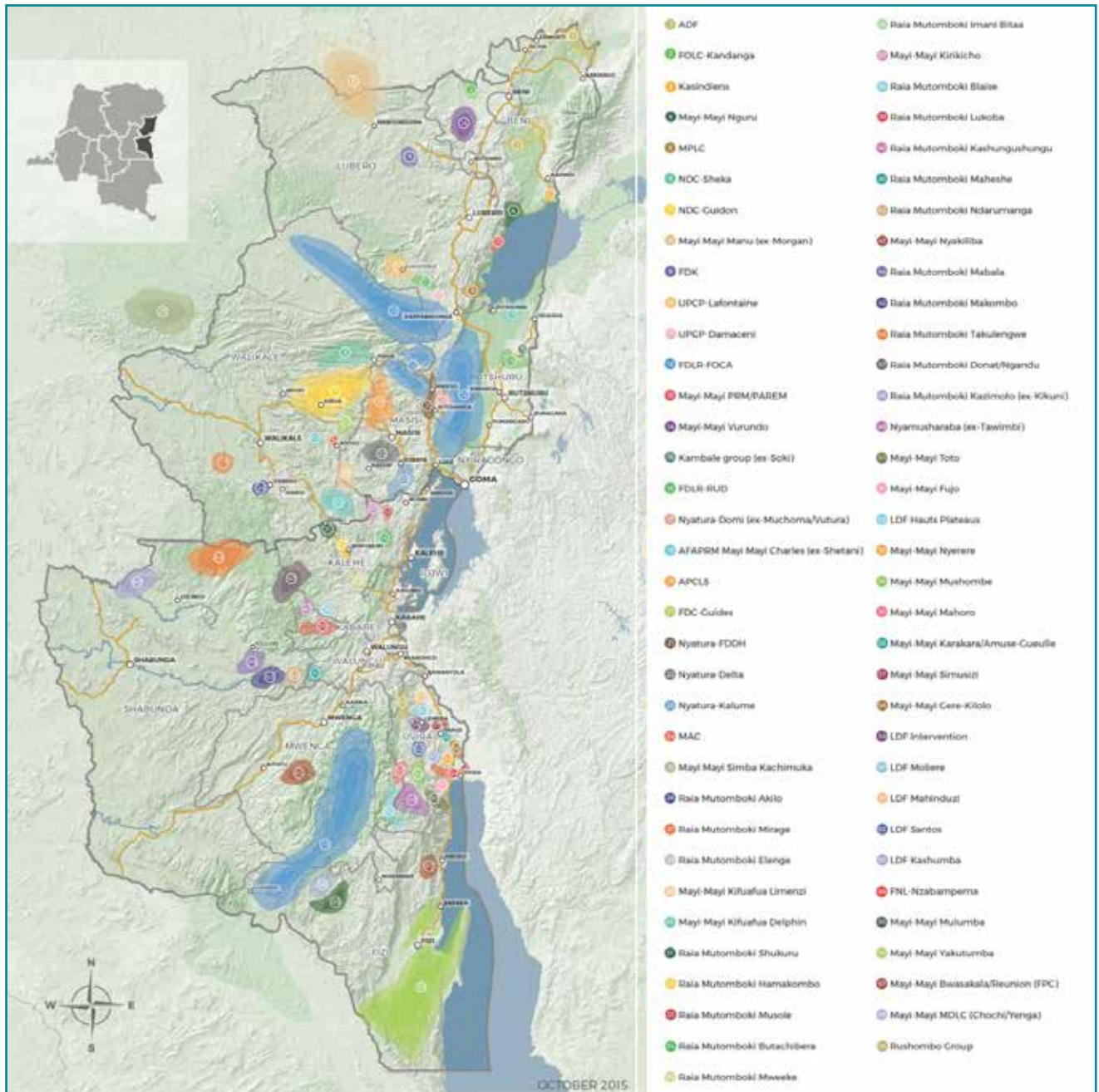
Después de la firma de los acuerdos de paz de 2002 y 2003, uno de los principales grupos armados congoleños compuesto por la población tutsi congoleña, el RDC-Goma (grupo armado satélite de Ruanda), se integró en el Gobierno nacional de transición congoleño. No obstante, algunos sectores de esta comunidad siguieron sintiéndose políticamente excluidos, y crearon

el Congr s National pour la Défense du Peuple (CNDP), en el año 2006, con el continuo apoyo de Ruanda, liderado por el general Laurent Nkunda, con el objetivo de defender, proteger y asegurar que la comunidad banyaruanda tuviese representación política en las instituciones congoleñas y se le reconociese la ciudadanía congoleña. También se erigió como representante y defensor de los derechos de la población congoleña refugiada en Ruanda. Afirma combatir la discriminación de la comunidad banyaruanda, defenderse de las FDLR y promover el federalismo en el país. Ente 2006 y 2012, integran y salen varias veces de las FARDC, hasta que en marzo del 2012 crean el grupo M23 (Mouvement 23 mars) y se enfrentan nuevamente a las FARDC, que les derrota en diciembre de 2013 gracias a la participación de una brigada de intervención de la ONU de carácter ofensivo, fuera del mandato de la misión de la ONU en el país (MONUSCO). Sin embargo, muchos de los combatientes del M23 se encuentran refugiados en Ruanda y Uganda después de la derrota de 2013, y los intentos para repatriarlos y amnistiarlos han fracasado, por lo que pueden reactivarse en cualquier momento. Nkunda fue traicionado por uno de sus lugartenientes, Bosco Ntaganda, y se encuentra retenido en Ruanda desde 2009. Ntaganda se entregó en 2013 para ser juzgado en la Corte Penal Internacional.

Milicias Mai Mai

El nombre “Mai Mai” (también “Mayi Mayi”) tiene origen en el vocablo swahili y lingala “maji”, que significa agua, y hace referencia a las virtudes mágicas de los líquidos y ungüentos con los que los milicianos se rociaban antes de combatir y que, según afirmaban, los protegían de las balas y los convertían en invulnerables. Estos guerreros tradicionales eran conocidos por los congoleños por aterrorizar el este del país durante la rebelión Simba/Mulele de 1964 (“Simba” significa león en swahili), liderados por el joven Laurent Kabila, la rebelión fue sofocada por Mobutu; pero su ferocidad y resistencia ya se hizo famosa en la época. Acostumbran a tener una adscripción étnica y territorial. La violencia ejercida por grupos armados hutus ruandeses en los Kivus en 1995 y las milicias de la comunidad banyaruanda, juntamente con la invasión de Ruanda y de las fuerzas lideradas por Laurent Kabila en 1996, provoca su resurgimiento. Actúan como milicias de autodefensa civil de carácter nacionalista, opuestas a la intervención de Ruanda en los asuntos internos

Mapa 3.1. Grupos armados en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur, RDC



Fuente: The Landscape of Armed Groups in the Eastern Congo, Jason K. Stearns & Christoph Vogel, Congo Research Group, Diciembre de 2015

congoleses, y por extensión exigen la expulsión de la comunidad banyaruanda. Los milicianos son jóvenes de las diferentes comunidades existentes en las dos provincias, que viven en condiciones de vulnerabilidad y para los que formar parte de las milicias de autodefensa se convierte en una forma

de subsistencia y reconocimiento social.² Durante los años noventa se estimó que podrían tener unos 30.000 miembros. Las milicias Mai Mai son un fenómeno particular del este de la RDC. En los acuerdos de Pretoria y Sun City de 2002-2003, consiguen formar parte del Gobierno de transición

2. Cros, M.-F., i Misser, F. (2006), *Géopolitique du Congo (RDC)*, Bruselas, Éditions Complexe.

y se integran en las Fuerzas Armadas. Sin embargo, las tensiones internas y las rivalidades personales de las diferentes milicias, los retrasos en su integración al Ejército, los agravios en el seno de este por ser tratados como ‘soldados de segunda’, los escasos recursos destinados a la manutención y salarios y las promesas incumplidas hacen que la mayoría de sus miembros vuelvan a sus comunidades de origen.

Las milicias Mai Mai no son una estructura monolítica y organizada, sino que se trata de unas veinte organizaciones, actualmente más de setenta, que en determinados momentos han creado alianzas para negociar, y también para defenderse de las agresiones de los otros actores armados presentes en el este del país. Han variado en su legitimidad y su relación con la población, y han evolucionado desde el sentimiento nacionalista hacia la extorsión y el saqueo de la población civil a la que afirman proteger. Hoy es un fenómeno que responde principalmente a la ausencia de autoridad del Estado y, en algunos casos, se encuentra más próximo a la delincuencia común que a una cuestión de protección de las propias comunidades de origen. En muchos casos, se han convertido progresivamente en grupos armados autónomos de la población civil de sus comunidades de origen, y los vínculos con los chefs de village y los chefs coutumiers son cada vez más diversos en función de los Mai Mai analizados.

En ciertos casos estos líderes tradicionales siguen siendo los líderes de las milicias, que también están lideradas por antiguos militares de las Forces Armées Zairoises de Mobutu, de las Fuerzas Armadas congoleñas de Kabila padre o de las FARDC (es decir, que se integraron y, posteriormente, descontentos, abandonaron sus puestos), que se han convertido en señores de la guerra a sueldo de los políticos locales o de notables, o por cuenta propia, y han atacado a otras comunidades y a otras zonas para obtener beneficios económicos (maderas preciosas, carbón vegetal, ganado, extorsión, control de carreteras) y controlar o participar en la explotación de recursos naturales. Así, las diferentes milicias Mai Mai actúan actualmente como el resto de grupos, cometen saqueos y abusos a la población, secuestros de millares menores, destacando entre ellos las PARECO, APCLS, Yakutumba, Sheka, Simba y Raia Mutomboki.

Ruanda

Las categorías “tutsi” y “hutu” son flexibles y contienen elementos de etnicidad, linaje, clan, estatus social o actividad económica, como destacan, entre otros, Gerard Prunier (1995) e Itziar Ruiz-Giménez (2003). La llegada del

colonialismo belga instauró el mito camítico, por el cual los tutsis -entre el 10 i 15% de la población-migrantes originarios de Nubia y Etiopía, entre los siglos XII y XIII, serían considerados una raza superior, más civilizada y próxima a Europa, que habrían conseguido dominar a la población local, los bahutus y los batwa. Este mito, de escaso rigor científico, fue la base del gobierno indirecto dominado por los tutsis en Ruanda y en Burundi. Este mito estereotipado y las políticas coloniales discriminatorias alimentaron un agresivo complejo de inferioridad hutu, que derivó en sucesivas olas de violencia en los años cincuenta y sesenta, y que llevaron a la mayoría hutu al poder después de la independencia (1962), la cual había alimentado un discurso en contra de los tutsis, considerándolos, a su vez, invasores extranjeros frente a los hutus, los legítimos habitantes del país. No obstante, antes

de la ocupación alemana (1897) de la región de Ruanda, Burundi y Tanzania, bantus y batutsis históricamente habían vivido un proceso de integración y convivencia. A esta situación se añadirse la población que vive a día de hoy en territorio congoleño.

La estereotipación del mito camítico y las políticas coloniales discriminatorias alimentaron un agresivo complejo de inferioridad hutu, que derivó en sucesivas oleadas de violencia en Ruanda

En el transcurso de la década de 1950, la ONU, de acuerdo con un plan de las autoridades europeas de democratización y de posterior retirada pactada, instó a Bélgica a incrementar la participación de los hutus en la vida pública. En 1959, los belgas habían

reemplazado la mitad de los jerarcas tutsis por hutus. Ese mismo año, los hutus fundaron el Partido del Movimiento de Emancipación Hutu (Parmehutu) y los tutsis monárquicos crearon el partido Unión Nacional Ruandesa (UNAR), en medio de violentos enfrentamientos. A principios de 1960, dos años antes de que se proclamase la República de Ruanda y declarase su separación de Burundi, la ONU supervisó las elecciones que otorgaron una amplia mayoría al partido hutu. Entre los años 1961 y 1973, el Parmehutu asesinó 20.000 tutsis y provocó la huida de 300.000 personas en los años posteriores (mayoritariamente tutsis) hacia Burundi, Uganda, Tanzania y el entonces Zaire (la actual RDC). Los tutsis restantes sufrieron la confiscación de sus tierras y la exclusión de todos los organismos del Estado, además de la criminalización por su presunta colaboración con las varias invasiones que llevaron a cabo, durante este período, los exiliados tutsis de la UNAR.

En 1973, se gestó un golpe de Estado por parte de sectores del Parmehutu, disconformes con la política exterior y el repartimiento desigual de los privilegios por parte del presidente Gregoire Kayibanda, quien fue derrocado por su ministro

de Defensa, el coronel Juvenal Habyarimana. Habyarimana oficializó el Estado de partido único en 1975, y ejerció la dirección a través del Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND), con el apoyo de Francia. La segregación de los tutsis indujo a 300.000 personas al exilio, creando un fuerte sentimiento de agravio entre la población exiliada y deseos de recuperación de poder. En 1987 en los campos de refugiados tutsis de Uganda se crea el Frente Patriótico Ruandés (RPF, por sus siglas en inglés), con el objetivo de derrocar el Gobierno hutu de Ruanda.

A finales de la década de 1980, la caída abrupta del precio del café (que representaba el 75% de las exportaciones de Ruanda) provocó un hundimiento socioeconómico y el inicio de una grave crisis en el país. En octubre de 1990, la RPF inició su ofensiva en Ruanda, detenida gracias a la intervención de las tropas de Bélgica (referente tradicional de los tutsis), Francia (beneficiaria de la hegemonía hutu) y Zaire. En junio de 1991, el primer mandatario firmó la nueva Constitución que preveía el multipartidismo, la separación de los poderes del Estado y la limitación a dos mandatos presidenciales. En agosto de 1992, tras la violación sistemática de la Carta Magna, reiterados enfrentamientos armados e intentos de retorno al país por parte de refugiados tutsis exiliados en los países vecinos, la ONU negoció un alto al fuego y convocó conversaciones de paz para principios de 1993 en Arusha (Tanzania). El 6 de abril de 1994, Habyarimana y el presidente de Burundi (también hutu) murieron en un atentado aéreo. Unas horas después, la misión de mantenimiento de la paz de la ONU en el país (UNAMIR) abandonó Ruanda, conjuntamente con 600 residentes franceses. El episodio de la muerte de Habyarimana dio inicio a un genocidio contra los tutsis, además de contra los hutus moderados y los twas, que causó la muerte de entre quinientos mil y un millón de personas (90% tutsis) en un lapso de cien días. Esta cifra está sujeta a una importante polémica.³ A principios de julio, la RPF se apoderó de Kigali con el apoyo de Uganda y el beneplácito norteamericano, con un gran impacto en términos de violencia, ya que se considera que en torno a 300.000 personas murieron en el que se ha llamado el segundo genocidio, ofensiva durante la cual también se habrían podido cometer crímenes contra la humanidad, aunque tampoco hay consenso acerca de esta cuestión.

La ONU reenvió tropas para garantizar la instauración de un Gobierno de unidad nacional,

en el que el general mayor Paul Kagame, uno de los comandantes de la RPF, se convirtió en el 'hombre fuerte'. La ofensiva de la RPF provocó además el éxodo de aproximadamente dos millones de refugiados ruandeses. Esta población se desplazó básicamente al este de la RDC -también a Burundi, y en menor cantidad hacia Tanzania- en la llamada Operación Turquesa. Esta operación francesa creó una zona segura en el Suroeste de Ruanda que facilitó la huida a la RDC de estas dos millones de personas, entre las que se escondieron los responsables del genocidio ruandés. Aunque la mayoría de los refugiados eran civiles, fueron utilizados por un liderazgo político y militar ruandés que deseaba recuperar el poder en Ruanda, de manera que la población refugiada ruandesa fue percibida por sus líderes hutus como

Ruanda ha interferido en los asuntos internos congoleños para hacer frente a la rebelión de las FDLR herederas del liderazgo hutu que cometió el genocidio en Ruanda

un instrumento para manipular a la comunidad internacional, seducir al presidente congoleño, Mobutu Sese Seko con la ayuda humanitaria recibida para paliar la crisis, y amenazar al nuevo Gobierno de Kigali.⁴ Desde entonces, a fin de contrarrestar este liderazgo hutu en el exilio congoleño que pretende derrocar el régimen de Kagame, Ruanda ha participado e intervenido en los asuntos internos congoleños, primero para apoyar a Laurent Desiré Kabila para derrocar a Mobutu (quien había dado cobertura a los responsables del genocidio Ruanda) en 1997 y, posteriormente, para intentar derrocar Kabila.

En el año 2000, Kagame, 'el hombre fuerte' del régimen, fue nombrado presidente del país, y en 2003 se celebró un plebiscito que legitimó a Kagame como presidente entre un clima de represión y amenazas. En octubre de ese año, las primeras elecciones parlamentarias pluripartidistas directas en Ruanda (en los que los observadores denunciaron amplias irregularidades, amenazas y presión de la oposición política) otorgaron una amplia mayoría al RPF. Desde entonces, a pesar de los éxitos económicos conseguidos por el Gobierno de Kagame con el apoyo internacional y el supuesto éxito en la reconciliación del país, la vieja guardia de la RPF ha controlado todo el país, legitimizándose y justificándose a través del clima de control policial por la amenaza de las FDLR presentes en la RDC. Este argumento también ha servido para reprimir y silenciar la disidencia política, que incluso había surgido en el seno de la RPF, la cual cosa ha forzado a algunos de sus líderes a exiliarse frente al miedo a las represalias. Según varios analistas, Estados Unidos, Reino Unido

3. Mandani, M. (2001), *When Victims Become Killers: Colonialism, Nativism, and the Genocide in Ruanda*, Princeton, Princeton University Press.

4. Prunier, G. (2009), *From Genocide to Continental War*, Londres, Hurst & Company.

y sus aliados justifican la ayuda al desarrollo y militar que Ruanda recibe bajo la narrativa del genocidio y el sentimiento de culpabilidad de la comunidad internacional por no haber intervenido para detener esa situación, y cuenta con el apoyo internacional pese al clima de represión y las violaciones de derechos humanos que comete su Gobierno en la actualidad.

Las FDLR

Después del genocidio que tuvo lugar en Ruanda en 1994, entre los más de dos millones de refugiados ruandeses que huyeron a la RDC se encontraban miembros de las antiguas Fuerzas Armadas ruandesas (FAR) y de las milicias Interahamwe, responsables del genocidio y derrotados por el RPF, pertenecientes mayoritariamente a la etnia hutu. Esto propició su reagrupación con el objetivo de perpetrar nuevos ataques en Ruanda, con la permisividad y hasta la connivencia del Gobierno congoleño de Mobutu. A este núcleo inicial, conocido como Armée de Libération du Ruanda (ALIR), se le sumaron los jóvenes congoleños de la comunidad banyaruanda reclutados voluntariamente o por la fuerza en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur, desde donde se empezó a lanzar operaciones militares contra Ruanda. En el año 2000, ALIR se unió con otros sectores político-militares hutus con base en Kinshasa, y juntos crearon las **Forces Démocratiques de Libération du Ruanda** (FDLR) en 2001, aunque las FDLR oficialmente negaron estar vinculadas a ALIR. Tanto ALIR primero, como las FDLR posteriormente, colaboraron y recibieron el apoyo económico y militar de Kinshasa. El apoyo y la tolerancia gubernamental continuaron de manera descubierta hasta inicios de 2009, cuando el Gobierno congoleño decidió cambiar su política en relación a las FDLR y colaborar con Ruanda. Eso no obstante, como testimonian varios informes de Naciones Unidas y otras ONG, algunos sectores de las FARDC han seguido apoyando a las FDLR y suministrándoles material militar. El grupo ha visto su capacidad militar reducirse con el paso del tiempo a través de las diferentes ofensivas militares de las FARDC y de Ruanda, y de los 6.000-8.000 combatientes con que contaba a principios de los 2000, actualmente, a principios de 2016 no cuenta con más de 2.000 combatientes.

Las FDLR poseen una red de apoyo y lobby en diferentes países del continente africano y en Europa (en Alemania, Bélgica, Francia y países nórdicos) y en América del Norte (Canadá y

Estados Unidos). Los objetivos de las FDLR son derrocar al actual Gobierno de Ruanda y promover el diálogo político, la democracia y el respeto por las libertades fundamentales en la sociedad ruandesa. La principal reivindicación de las FDLR -previa a un retorno pacífico al país- es la celebración de un diálogo inter-ruandés inclusivo. El grupo ha mantenido relaciones de cohabitación y de protección de la población local y de protección, aunque la relación también ha oscilado hacia el autoritarismo y la sumisión de la población civil, víctima habitual de abusos, represalias, violaciones de los derechos humanos, reclutamiento forzado y saqueos. Actualmente, la mayor parte del financiamiento de las FDLR procede de la comercialización de productos en las zonas mineras que controlan en el este, además de los impuestos y la venta de cultivos como el aceite de palma y el cánnabis.

Los objetivos de las FDLR son derrocar al actual Gobierno de Ruanda y promover el diálogo político, la democracia y el respeto por las libertades fundamentales en la sociedad ruandesa

Los grupos armados ugandeses: el LRA y la ADF

Allied Democratic Forces – National Army for the Liberation of Uganda (ADF-NALU) es un grupo rebelde islamista dirigido por combatientes ugandeses y congoleños que opera en el noroeste del macizo de Rwenzori (Kivu Norte, entre RDC y Uganda). En sus orígenes contaba con entre 1.200 y 1.500 milicianos reclutados principalmente entre los dos países y en Tanzania, Kenya y Burundi, aunque a día de hoy no dispone de más de 250 combatientes. Es el único grupo en el área considerada una organización islamista, y está incluso en la lista de grupos terroristas de EEUU. Fue creado en 1995 por la fusión de otros grupos armados ugandeses refugiados en la RDC (Rwenzururu, ADF) y posteriormente pasó a llamarse ADF. En el grupo prevalece una ideología que tiene sus orígenes en los movimientos islamistas marginados en Uganda, vinculados al movimiento islámico conservador Salaf Tabliq. En sus primeros años fue instrumentalizado por el Zaire de Mobutu (y más tarde también por Kabila) para presionar a Uganda, gozaba igualmente del apoyo de Kenya y del Sudan y tenía un fuerte respaldo clandestino en Uganda. En un inicio pretendía instaurar un Estado islámico en Uganda, pero en los años 2000 se afianzó en las comunidades que les acogían en la RDC, convirtiéndose en una amenaza de carácter local para la administración congoleña, aunque su actividad fue limitada. A principios de 2013 el grupo inició una oleada de reclutamientos y secuestros, además de un incremento de ataques contra la población civil. Las ADF tienen su base de operaciones en torno a Beni y Butembo (Grand Norte, en la zona norte de la provincia de Kivu Norte),

como comerciantes, y tienen contacto y apoyo de mercaderes congoleños. Según varios analistas locales, este grupo es utilizado por empresas de explotación de madera como supervisor en el territorio del Grand Norte y en Ituri. También cultiva campos y tasa la circulación de productos. Oficiales del Ejército ugandés han tenido contacto con las ADF, y les habrían suministrado armas. Las dificultades para desarticular las ADF derivan de la colaboración de comunidades transfronterizas al grupo armado, de la fragilidad del Ejército congolés y de las relaciones, a veces difíciles, entre la RDC y Uganda. Durante el año 2014, las FARDC iniciaron una ofensiva militar, Sukola I (en lingala, “limpieza”), con resultados desiguales, y entre finales de 2014 y 2015 murieron en torno a 450 civiles presuntamente a manos del grupo. En abril de 2015, su líder, Jamil Mukulu, fue detenido en Tanzania y extraditado a Uganda. Aunque debilitado, el grupo mantiene su capacidad militar y el resto de la jerarquía se mantiene intacta.

Por otro lado, el norte de Uganda ha sufrido desde el 1986 un conflicto en el cual el grupo armado de oposición **Lord's Resistance Army (LRA)**, movido por el mesianismo religioso de su líder, Joseph Kony, ha intentado derrocar el Gobierno de Yoweri Museveni, instaurar un régimen basado en los diez mandamientos de la Biblia y sacar de la marginalización la región del norte del país. La violencia e inseguridad causadas por los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores para expandir sus filas (unos 25.000 desde el inicio del conflicto) y los enfrentamientos entre el grupo armado y las Fuerzas Armadas (conjuntamente con las milicias progubernamentales) junto con las graves violaciones de derechos humanos cometidos por todas las partes, incluyendo al Gobierno, provocaron la muerte de unas 200.000 personas y el desplazamiento forzado de cerca de dos millones de personas en el momento más álgido del conflicto. El LRA amplió sus actividades a los países vecinos (la RDC, la República Centroafricana, Sudán) donde establecieron sus bases, dada la incapacidad de RDC y la República Centroafricana de pararlo, y de la complicidad de Sudán.

Entre 2006 y 2008 se celebró un proceso de paz que estableció una cesación de las hostilidades,⁵ aunque fracasó, y en diciembre de 2008 los ejércitos ugandés, congoleño y del Sudán Meridional (SPLA, en julio de 2011 se convirtió en un estado independiente, el Sudán del Sur) llevaron a cabo una ofensiva contra el LRA, hecho que provocó la disgregación del grupo hacia el Noreste de la RDC, el Sureste de la

República Centroafricana, el Suroeste de Sudán y el Suroeste de Sudán del Sur, donde continuó la ofensiva, desde entonces por parte de pequeños grupos con un cierto grado de autonomía. Las operaciones militares para desarticular el LRA habrían empujado al grupo fragmentando e internacionalizando su composición (o a algunas de sus unidades, principalmente la liderada por Joseph Kony) cada vez más hacia el norte. Decenas de miembros del LRA han desertado durante los últimos años, han sido capturados o han muerto como consecuencia de los encuentros con las Fuerzas Armadas, hasta el punto que el nombre de miembros se han reducido a unos pocos centenares, mayoritariamente menores de edad, aunque no por ello ha perdido su capacidad letal. En 2011, Estados Unidos decidió aportar un centenar de asesores militares para apoyar a los países del centro de África y el operativo militar promovido por la UA (la iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA [RCI-LRA]) en la captura del líder del grupo, Joseph Kony. El LRA estaría utilizando la táctica de guerra de las guerrillas, lanzando ataques contra comunidades aisladas en zonas que la seguridad, la presencia del Estado, la accesibilidad y las comunicaciones son muy limitadas. El móvil de la mayoría de los ataques de los últimos años han sido la supervivencia del grupo mediante el pillaje de alimentos, medicamentos y armas y el secuestro de menores.

LAS FNL

El origen de las Forces Nationales de Libération (FNL) en Burundi se remonta a finales de los años setenta, concretamente a 1979, cuando se creó el Partido por la Liberación del Pueblo Hutu (PALIPEHUTU), como consecuencia de la violencia estatal y la impunidad de los responsables de los crímenes, que alimentaron su surgimiento, y sobre todo por la exclusión a la cual se veían sometidos amplios sectores de la población, una exclusión con componentes étnicos, regionales, políticos y de género. Desde 1991, el brazo militar del movimiento PALIPEHUTU, las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), empezó a lanzar ataques desde los campos de refugiados situados en Tanzania y desde la RDC, sobre todo a partir del golpe de estado del 1993. Este grupo fue el último en aceptar la firma de los acuerdos de paz de Arusha, y se mantuvo activo hasta 2009, cuando se sumó a la contienda política con su renuncia a la violencia. No obstante, las elecciones del 2010, tildadas de fraudulentas por la oposición, supusieron un obstáculo y han provocado una involución en el país a causa de la reconfiguración

5. Royo, Josep M. (2008), *Escenarios de paz y de guerra en el norte de Uganda*, Quadern de Construcció de Pau núm. 6, Escola de Cultura de Pau, julio.

de una parte de la insurgencia. Además, cabe destacarse el creciente autoritarismo y la persecución de la oposición política por parte del Gobierno, que ha empujado a parte de la oposición a recuperar la lucha armada como instrumento de presión. Existen restos de las FNL y otros actores burundeses refugiados en el este de la RDC, en la provincia de Kivu Sur, en concreto en la llanura del río Ruzizi, límite entre la RDC y Burundi. Otra de las zonas de presencia de las FNL es el territorio de Fizi, entre la meseta de Uvira y la península de Ubwari.

EL FRPI

El distrito de Ituri, en la parte Sureste de la provincia de Orientale, fronterizo con Uganda, sufrió un grave conflicto entre 1998 y 2003 caracterizado por ser un reflejo del conflicto armado que experimentaba el conjunto del país, ya que los Gobiernos de Uganda, Ruanda y la RDC disponían de actores armados locales para maximizar sus intereses. La retirada de las tropas ugandesas en 2003 dejó un vacío de poder que intentaron ocupar las variadas milicias y señores de la guerra locales, hecho que forzó una intervención internacional (Operación Artemis, de la UE, liderada por Francia). Hoy en día se ha reducido de manera muy relevante la tensión en la región a causa de la presencia de las tropas de MONUSCO y de los avances en el proceso de DDR y las operaciones militares en curso. Las tensiones en Ituri fueron el resultado de varios factores, que en el fondo incluyen las disputas tradicionales por la propiedad de la tierra (los lendu, la mitad de la población de la región, son agricultores, y los hema, ganaderos), tensiones intercomunitarias exacerbadas (lucha por el

poder político, preeminencia de la comunidad hema en el período de colonización belga) que han sido manipuladas, instrumentalizadas y avivadas por intereses económicos y políticos, principalmente provenientes de Uganda y Ruanda. Esta región, como el este y el Sureste del país, es rica en recursos naturales, como la madera, el oro, los diamantes, el coltán, el uranio y, recientemente, el petróleo. Esta región fue controlada desde el inicio de la guerra por las Fuerzas Armadas ugandesas, y el objetivo principal fue el de ejercer un monopolio sobre los principales recursos naturales locales. Eso no obstante, persiste la inestabilidad a causa de la persistencia de las actividades del **Front de Résistance Patriotique d'Ituri (FRPI)**. Las FRPI fueron creadas en noviembre de 2002 a partir de jóvenes de la comunidad ngiti, aliados de la comunidad lendu y del grupo Front des Nationalistes et Integrationnistes (FNI), desmovilizado en agosto de 2007 y convertido en partido político. El grupo, opuesto a la Union des Patriotes Congolais (UPC) de Thomas Lubanga Dyilo,⁶ principal milicia hema, llegó a tener en torno a 9.000 combatientes en el año 2003, llegando a recibir apoyo de Uganda. Aunque cerca de 15.000 miembros de las FRPI se desmovilizaron en 2006 y su principal líder, Germain Katanga, fue arrestado y transferido a la CPI acusado de crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad, varias facciones no desmovilizadas o participes en el proceso de DDR posteriormente se reorganizaron, siguen cometiendo actos de saqueo, cortes de carreteras y extorsión de la población civil, así como reclutamiento de menores. Las FARDC desarrollaron una operación militar durante 2015 para intentar forzar este grupo a dejar las armas.

6. El 17 de marzo de 2006, Thomas Lubanga fue el primer líder de un grupo armado arrestado y trasferido a la CPI. Su juicio se inició en 2009 y culminó a mediados de marzo de 2012. Fue declarado culpable de crímenes de guerra por haber reclutado por la fuerza a menores para formar parte del grupo armado. Ha sido la primera sentencia de la CPI en sus once años de funcionamiento.

4. IMPACTO DEL ARMAMENTISMO

Exportaciones de armas de la UE a la RDC

Las ventas de material de defensa de la UE a RDC pueden analizarse a través de los datos oficiales desde 2001, cuando empezó a publicarse el informe europeo de exportaciones de material de defensa y doble uso. Aunque las informaciones facilitadas por cada Estado son diferentes en cuanto a su detalle y precisión, los totales de exportaciones autorizadas y realizadas pueden servir para interpretar las tendencias y volúmenes principales de las ventas de armamento a la RDC en un período en que el conflicto armado se ha mantenido vivo. Un indicador de que ha sido así es el embargo de armas existente desde 2002 hasta la actualidad.

El período analizado muestra que ha habido un volumen importante de material de defensa autorizado para ser exportado de la UE a la RDC, elevándose a 17.958.868 de euros corrientes. Destacan las autorizaciones de la antigua potencia colonial que controlaba la RDC, Bélgica. Sin embargo, su protagonismo en tanto que principal vendedor de material de defensa a la RDC hasta el 2008 ha sido sustituido por Reino Unido, Francia y Alemania, las tres principales industrias armamentísticas de Europa, las cuales concentran el 58% de las autorizaciones del período. Debe decirse que Reino Unido y Alemania han destinado parte de estas transferencias a la Misión de Naciones Unidas. En lo concerniente al resto de países de la UE que han informado de alguna exportación de armas autorizada o realizada, Austria, Dinamarca, Grecia y Finlandia cierran la lista, aunque estos dos últimos y Austria en 2006 destinaron sus transferencias a armar la misión de Naciones Unidas en la RDC.

Finalmente, deben interpretarse estos datos juntamente con las negaciones que algunos de los estados de la Unión han realizado durante este período, aplicando la legislación común de ámbito europeo, ya que junto con el embargo a la exportación de armas a la RDC, puede llevar a interpretarse que hay autorizaciones de ventas de armamento que podrían considerarse incumplimiento de la Posición Comuna sobre exportación de armas. En todo caso, pueden llevar a la conclusión de que mientras unos países han considerado inapropiado vender armas a la RDC, considerando que el país se encontraba en conflicto, bajo sanciones o embargo, con el riesgo de no preservar la paz en la región o donde había la posibilidad factible de que el material de defensa pudiera ser transferido a lugares y actores en conflicto, otros no lo han hecho y pueden ser considerados responsables, con conocimiento de causa, de alimentar con armamento o cualquier

Gráfico 4.1. Exportaciones autorizadas de material de defensa de la UE a la RDC 2001-2012 (evolución temporal)

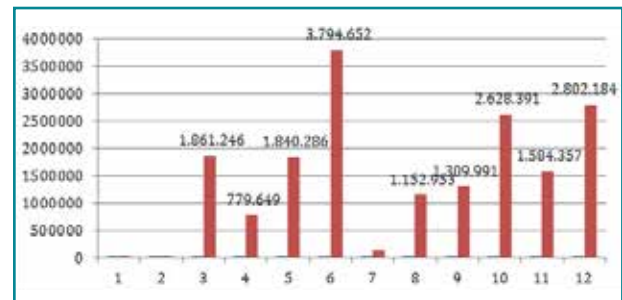
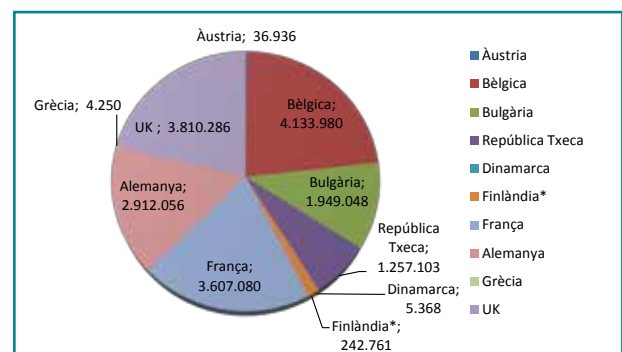


Gráfico 4.2. Exportaciones autorizadas de material de defensa de la UE a la RDC 2001-2012 (por países exportadores)



Fuente: EU Annual Reports According to Operative Provision 8 of the EU Code of Conduct on Arms Exports (http://www.eeas.europa.eu/non-proliferation-and-disarmament/arms-export-control/index_en.htm)
*Finlandia destina sus ventas a la misión militar de Naciones Unidas

Gráfico 4.3. Exportaciones realizadas de material de defensa de la UE a la RDC 2001-2012 (evolución temporal)

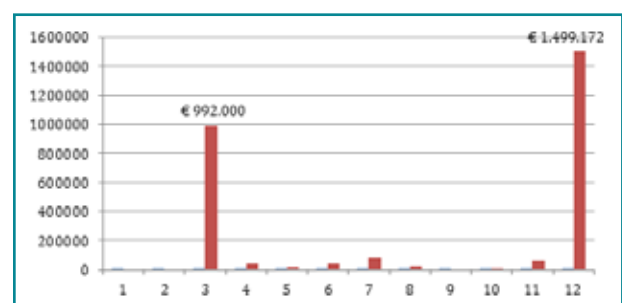
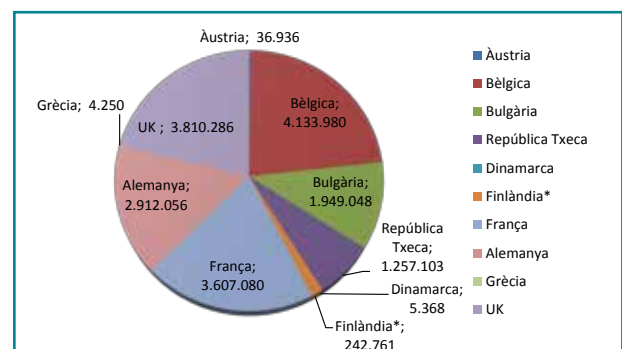


Gráfico 4.4. Exportaciones realizadas de material de defensa de la UE a la RDC 2001-2012 (por países exportadores)



Fuente: EU Annual Reports According to Operative Provision 8 of the EU Code of Conduct on Arms Exports (http://www.eeas.europa.eu/non-proliferation-and-disarmament/arms-export-control/index_en.htm)

Tabla 4.1. **Licencias denegadas de exportación de material de defensa de la UE a la RDC 2001-2012**

tipo de material de defensa el conflicto de la RDC.

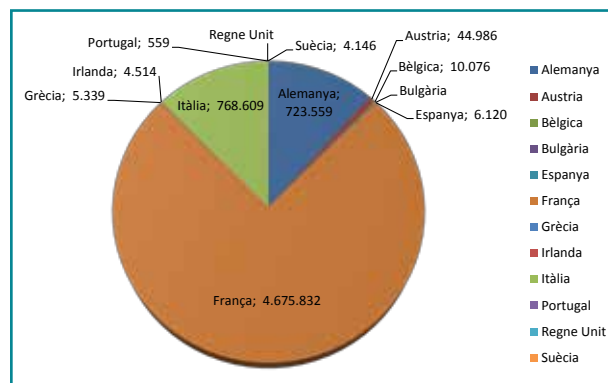
	Total	Categoría	Criterios apelados
2001	2	..	1
2002	3	..	1
2003	1	ML 10	7
2004	..		
2005	10	ML 1	1, 3, 7
		ML 2	3, 7
		ML 3	3, 4, 7
		ML 11	1, 3
2006	..		
2007	1	ML 6	1, 3, 7
2008	2	ML 6	1, 3
2009	2	ML 6	1, 3, 7
2010	..		
2011	12	ML 2	2, 4, 7
		ML 3	2, 3, 4, 7
		ML 4	2, 4, 7
		ML 6	1

Fuente: EU Annual Reports According to Operative Provision 8 of the EU Code of Conduct on Arms Exports (http://www.eeas.europa.eu/non-proliferation-and-disarmament/arms-export-control/index_en.htm)

2012	1	ML 6	1
------	---	------	---

Deben también consultarse otras ventas directas de armamento a las que se pueden acceder consultando las bases de datos más relevantes en materia de transferencias de armas a la RDC desde países de la UE. Por lo que se refiere a las cifras que muestra el SIPRI, la información disponible es escasa pero sin embargo da una idea del tipo de armamento efectivamente transferido a la RDC en diferentes momentos del conflicto. Por un lado observamos que Francia suministró aviones militares al régimen de Mobutu Sese Seko, mientras que Bélgica hizo lo mismo con al menos un helicóptero militar en 2002. Bulgaria, que como veíamos antes, autorizó en 2012 una gran cantidad de exportaciones de armas a la RDC, realizó efectivamente la venta en 2013 de material de artillería (Consultar la Tabla 2. Ventas de armamento identificadas a RDC (1995-2013) del anexo).

En último lugar, doce países de la UE también aparecen como algunos de los principales vendedores de armas pequeñas y ligeras, tal y como se puede comprobar en la Tabla 3. Transferencias de armas pequeñas y ligeras de la UE a la RDC (1995-2013) del anexo. En ella destacan claramente, por sus exportaciones de armamento más utilizado en el tipo de conflicto que se desarrolla en la RDC,

Gráfico 4.5. **Exportaciones europeas de armas pequeñas y ligeras a la RDC 1995-2013**

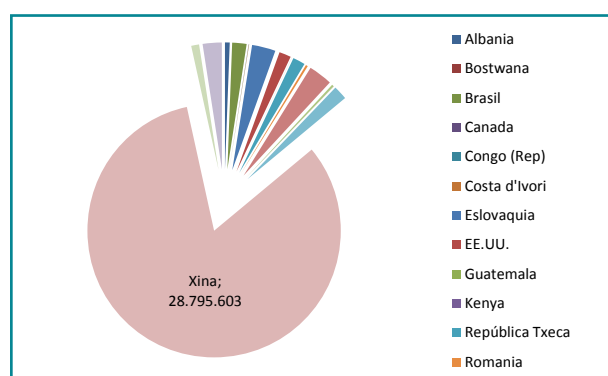
Fuente: NISAT, valores en USD corrientes

Francia, Alemania e Italia.

Exportaciones del resto del mundo a la RDC

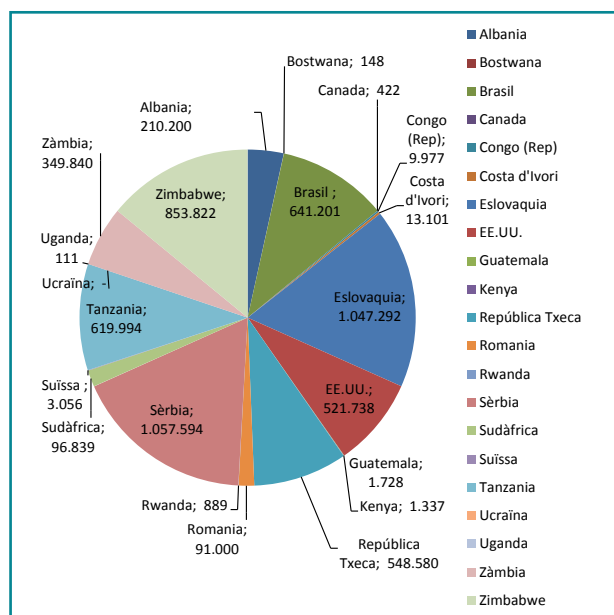
Desde 1996 hasta la actualidad, el país que destaca por sus exportaciones de armas a la RDC, según la base de datos del SIPRI, que se puede consultar en la tabla del anexo: Tabla 2. Ventas de armamento identificadas en RDC (1995-2013) es Ucrania, quien ha transferido numerosos helicópteros de combate, tanques y armamento pequeño y ligero de varios tipos. Hasta en el período más álgido del conflicto congoleño, Serbia, Libia y Bielorrusia -además de Ucrania- han suministrado armamento.

En relación con las ventas de armas pequeñas y ligeras que recoge la base de datos NISAT del PRIO (Tabla 2. Transferencias de armas pequeñas y ligeras a RDC (resto del mundo) (2004-2013) del anexo), se puede comprobar como 22 países a parte de la UE han exportado varios tipos de municiones, bombas, explosivos, pistolas, revólveres y todo tipo de armamento correspondiente a la categorización que incluye las armas que pueden ser transportadas por una o dos personas, que son las más utilizadas en conflictos como el de RDC.

Gráfico 4.6. **Transferencias de armas pequeñas y ligeras a RDC (resto del mundo) (2004-2013)**

Fuente: NISAT, valores en USD corrientes

Gráfico 4.7. **Trasferencias de armas pequeñas y ligeras a RDC (resto del mundo) (2004-2013)**



Fuente: NISAT, valores en USD corrientes

Destacan entre todas una venta de grandes dimensiones (teniendo en cuenta el tipo de armamento) procedente de China en 1998, que supone el 83% del valor total de exportaciones de armas pequeñas y ligeras del resto del mundo a la RDC. También poco antes de los años del punto álgido del conflicto bélico, hubo una importante venta directa al gobierno congoleño por parte de Eslovaquia y la República Checa. Cabe destacar los volúmenes de exportación de Brasil, EE.UU. y Serbia realizados en la última década. Si bien se han identificado también por parte del PRIO varias transferencias de armas pequeñas ucranianas a la RDC, se desconoce el valor de las operaciones de venta. [Para verlo detalladamente, pueden consultar la Tabla 4. Transferencias de armas pequeñas y ligeras realizadas a la RDC (resto del mundo) del anexo).

Por otro lado, en el caso de las exportaciones de armas, debe analizarse también la información procedente de los informes realizados sobre el terreno -que en el caso de la RDC son muy numerosos- porque muestran ejemplos concretos de armamento destinado directamente a facciones armadas, oficiales o rebeldes, y el tránsito entre Estados y entre los mismos grupos armados.

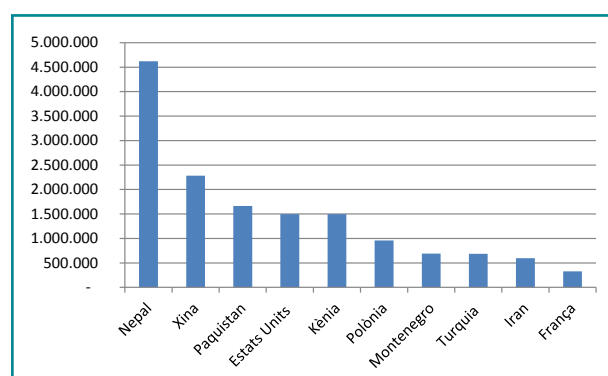
En cuanto a Europa, se ha identificado material de defensa de Bélgica, Francia, Suiza, Reino Unido y Dinamarca, pero armamento como tal, solamente de Bulgaria, República Checa y Ucrania. También se ha localizado en la RDC material de defensa de Israel y Estados Unidos. Pero el principal

suministro de armas pequeñas y ligeras proviene de los propios países africanos (Sudáfrica, Angola, Tanzania, Sudán y Egipto, además de Uganda y Ruanda, actores especialmente activos en el conflicto armado de la RDC) y de otros (Jordania, China, Malasia y Corea del Norte). También se ha encontrado armamento Sudafricano, griego, chino, ruso, norteamericano y serbio, el cual ha terminado en numerosos casos en manos de grupos rebeldes (Tabla 6. Identificación de la procedencia de armas encontradas en el conflicto de la RDC en el anexo). Debe observarse en este sentido que también se producen desviaciones internas de armas, de las FARDC a varios grupos armados rebeldes (Tabla 5. Desviaciones internas de armamento en el conflicto de la RDC del anexo).

Exportaciones de armas pequeñas y ligeras a fronteras porosas (Burundi, Ruanda y Uganda)

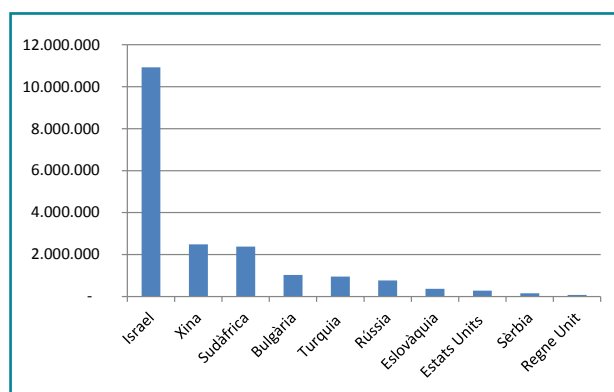
Como hemos podido comprobar antes, por lo que al tráfico de armamento desde los países vecinos se refiere, las fronteras de la RDC son consideradas porosas. Es por eso que es relevante comprobar las ventas de armamento a los países vecinos, especialmente las que conciernen las categorías de armamento pequeño y ligero, ya que tienen más posibilidades de ser vendidas ilegalmente y ser utilizadas en el tipo de conflicto armado que se desarrolla en el este de la RDC. Como podemos observar en las tablas 8, 9 y 10 del anexo (Exportaciones de armas pequeñas y ligeras a Burundi, Ruanda y Uganda (1995-2013), y en los gráficos que mostramos a continuación en los que se destacan los principales 10 exportadores de armas a la RDC de los últimos años, la China aparece siempre como un actor primordial en el armamentismo de África y, en este caso, de la región de los Grandes Lagos y, de manera directa e indirecta,

Gráfico 4.8. **Principales exportadores de armas pequeñas y ligeras a Burundi (1995-2013)**



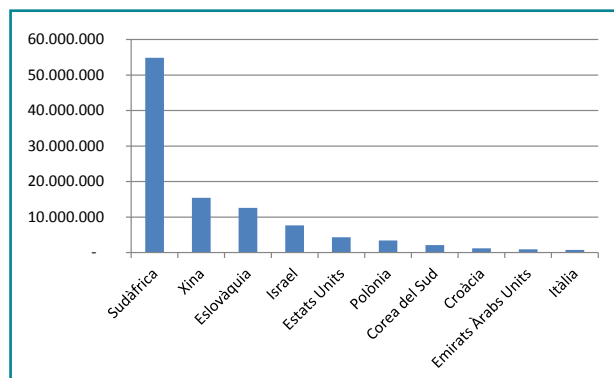
Fuente: NISAT, USD corrientes

Gráfico 4.9. Principales exportadores de armas pequeñas y ligeras a Ruanda (1995-2013)



Fuente: NISAT, USD corrientes

Gráfico 4.10. Principales exportadores de armas pequeñas y ligeras a Uganda (1995-2013)



Fuente: NISAT, USD corrientes

del conflicto de la RDC. También aparecen con un rol preponderante Estados Unidos y Sudáfrica. Destaca puntualmente que Nepal haya vendido la mayor parte del armamento pequeño y ligero a Burundi, Israel a Ruanda y Sudáfrica a Uganda.

Las armas pequeñas y ligeras que han sido exportadas a los países vecinos de la RDC han podido haber estado desviadas de manera masiva hacia el conflicto del este del país. Son varias las fuentes que demuestran con hallazgos sobre el terreno que el armamento que llega a los países fronterizos termina en manos de grupos rebeldes. El caso de las fronteras más porosas y más relacionadas con el belicismo en la zona de conflicto es un buen ejemplo. Identificar a los países de origen de las armas llama una vez más a la responsabilidad de las potencias regionales africanas, grandes productores de armamento pequeño en el mundo y los exportadores tradicionales de poderosas industrias armamentísticas, como son Sudáfrica o Kenia en cuanto a África, China, Estados Unidos, Rusia, Israel y Polonia, entre otros.

5. GASTO MILITAR

El nivel de militarización en un lugar de conflicto armado puede medirse en términos de acceso a las armas y la adquisición de material de defensa por las partes beligerantes. A parte, se puede también medir con los recursos destinados al gasto militar, ya que es ésta la que hace que haya un presupuesto suficiente para mantener las actividades armadas, tanto por lo que se refiere al pago de los salarios de la tropa, como a la compra de nuevas armas y municiones. Por lo tanto, analizaremos la evolución del gasto militar, en términos absolutos, en porcentaje del PIB y también en términos relativos sobre el presupuesto del país.

Tabla 5.1. Evolución del gasto militar en la RDC

	Millones de USD corrientes	% presupuesto	% PIB
1995	nd	nd	nd
1996	89,3	16,20%	1,50%
1997	83,8	12,80%	1,40%
1998	26,6	3,50%	0,40%
1999	149,3	12,30%	1,20%
2000	132,9	8,90%	1,00%
2001	nd	nd	nd
2002	nd	nd	nd
2003	78,7	8,80%	1,40%
2004	137,6	12,80%	2,10%
2005	165,2	10,20%	2,30%
2006	205,1	10,10%	2,40%
2007	205	9,90%	2,10%
2008	160	5,70%	1,40%
2009	122,4	4,10%	1,10%
2010	184	5,10%	1,40%
2011	239	5,20%	1,50%
2012	401	7,50%	2,10%
2013	429	7,50%	2,00%
2014	456	7%	2,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la SIPRI Database

Podemos observar cómo el presupuesto militar congoleño se ha multiplicado por cuatro desde los años antes y inmediatamente posterior a las principales hostilidades de la guerra en la RDC. Constatamos igualmente que en los últimos tres años, desde 2012, el presupuesto se ha duplicado en términos absolutos y supera el 7% del presupuesto público congoleño y el 2% del PIB. En los gráficos 5.1., 5.2. y 5.3. se ve claramente como la tendencia a la baja de los recursos destinados a las cuestiones militares presente hasta 2009 se vio sustituida por un incremento constante

Gráfico 5.1. Gasto militar de la RDC (valores absolutos)

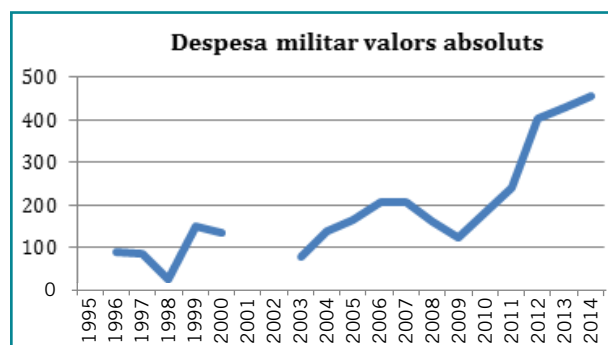


Gráfico 5.2. Gasto militar de la RDC (% del presupuesto)

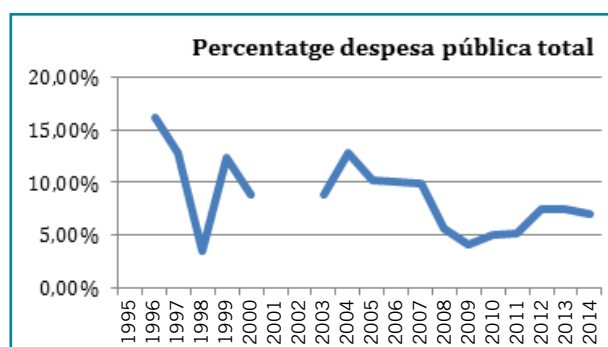
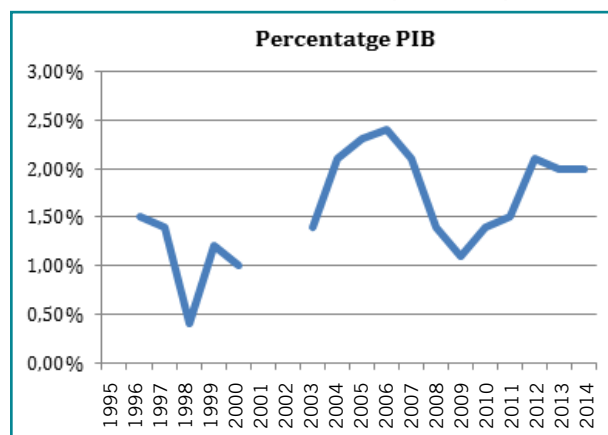


Gráfico 5.3. Gasto militar de la RDC (% del PIB)



en términos absolutos y estabilidad en términos relativos en los últimos años, fruto del crecimiento económico que el país ha experimentado últimamente.

Los presupuestos militares en un país como la RDC, inmerso en un conflicto en el que los recursos destinados a las cuestiones de seguridad interna presentan un evidente carácter militarizado y de abastecimiento de armas, requieren una reflexión relacionada con el concepto de coste de oportunidad. Por otro lado, los varios elementos del conflicto que se perpetúan a causa de las dinámicas como las de la economía política de guerra, requieren una priorización de los gastos sociales que favorecen los procesos de resolución del conflicto y de reducciones de las violencias que sufren la población del este de la RDC. El creciente y elevado gasto militar en la RDC puede haber supuesto una desviación de recursos escasos hacia factores que alimentan el conflicto.

6. LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA GUERRA

El control y la expropiación de los recursos naturales ha contribuido a la perpetuación de la guerra en la RDC, que sitúa sus raíces en las tinieblas de Joseph Conrad, cuando empezó el saqueo belga de esta parte del continente africano en el siglo XIX. En este negocio han participado las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC), grupos armados locales y extranjeros, empresas locales, varios países vecinos y multinacionales occidentales y asiáticas, según señaló Naciones Unidas por primera vez en abril de 2001.⁷ Es la misma Naciones Unidas la que en ese momento afirmaba que la explotación era sistemática y sistémica y que los cárteles tenían ramificaciones por todo el mundo. Remarcaba que numerosas empresas habían participado en la guerra y la habían fomentado directamente, intercambiando armas por recursos naturales, y otras habían facilitado el acceso a los recursos financieros para comprar armas, y añadía que los donantes bilaterales y multilaterales habían adoptado actitudes muy diversas frente a los gobiernos implicados. Sin embargo, del informe solamente se derivó un conjunto de recomendaciones de la OCDE de buenas prácticas de carácter voluntario.

Todos los actores armados se han beneficiado de la explotación ilegal de los recursos naturales del este de la RDC, así como un conjunto de empresas locales y transnacionales que operan a través de intermediarios en el país, cuestiones que han sido señaladas por parte de Naciones Unidas, así como por numerosas organizaciones internacionales, que esto no obstante han provocado pocas reacciones por parte de la comunidad internacional a fin de frenar este expolio.

Los actores armados se han beneficiado de tres formas distintas en cuanto a los recursos mineros del país: mediante su control físico, el comercio y el establecimiento de tasas. Pueden llevar a cabo directamente la expropiación de los recursos, mediante grupos de trabajadores en régimen de esclavitud, ya sea porque gestionan el comercio y la exportación de los recursos naturales, o porque controlan y explotan las minas directamente. Otra forma es el establecimiento de mecanismos de explotación indirecta, como pueden ser la

tasación en el origen, en las propias minas, en el tránsito por carretera, estableciendo controles y barreras físicas en las vías de comunicación, o por aire, estableciendo tasas a las compañías aéreas que realizan el transporte hasta los comptoirs⁸ situados en la mayoría de localidades y ciudades del este de la RDC, destacando Butembo, Goma y Bukavu.⁹ Además del control y la explotación de los recursos naturales, debe tenerse en cuenta otros recursos que generan importantes beneficios para los grupos armados y las FARDC, como son la tasación del comercio y cría de ganado bovino, muy importante para la comunidad banyaruanda, para los banyamulenge y para Ruanda y Burundi. Además de los congoleños, los ganaderos ruandeses y burundeses envían o tienen sus ganaderías en los

Kivus -donde no hay tantos problemas de presión demográfica y competencia por los territorios ricos en pastoreo como en sus respectivos países-, la explotación de la madera, la agricultura y la producción del carbón vegetal -que se exporta también a Ruanda y Burundi, países que se encuentran prácticamente deforestados como consecuencia de esta actividad-.

Han pasado 15 años desde ese primer estudio del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas y, pese a que la situación sobre el terreno no es tan

grave como entonces, ya que las tropas de los países vecinos -en especial, Uganda y Ruanda- se han retirado de la RDC y ahora tienen unas relaciones aceptables con su vecino congoleño, las prácticas de expropiación ilegal siguen teniendo los mismos patrones, así como la violencia sexual y el desplazamiento forzado de la población como consecuencia de los enfrentamientos. Debe recordarse que la situación en la RDC es una suma de muchos factores, ya que confluyen no solamente la explotación de los recursos naturales en el financiamiento de la guerra, sino también tensiones sobre la propiedad de la tierra, cuestiones identitarias no resueltas, luchas de los poderes regionales y la debilidad y corrupción del Estado. En consecuencia, el control de la expropiación de los recursos naturales no pondrá fin a los múltiples problemas que afectan al país, pero sí puede dejar de financiar la economía de guerra derivada de la expropiación de los recursos

Naciones Unidas afirmaba en 2001 que la explotación era sistemática y sistémica y que los cárteles tenían ramificaciones por todo el mundo. Pocas cosas han cambiado desde entonces

7. Véase Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 12 de abril de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. Informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo*, S/2001/357 de 12 de abril de 2001. <http://www.un.org/es/sc/documents/letters/2001.shtml>

8. Oficinas de compra-venta de recursos minerales y punto de origen de las exportaciones.

9. Entrevistas personales, Butembo, 2011. Para profundizar en la cuestión, véanse los estudios realizados por GW, IPIS (2009) o los informes del Grupo de Expertos sobre la explotación de recursos naturales de la RDC.

i la extorsión permanente del sector minero y de la población civil que trabaja allí por parte de los grupos armados aún activos y de sectores de las Fuerzas Armadas.

Aunque se han producido algunos progresos en cuanto a la aplicación de las directrices sobre la diligencia debida para asegurar que las cadenas de suministro no apoyan la explotación de minerales conflictivos, el sector de la minería dista de aplicarlas, y pocos comptoirs del este de la RDC y de los países vecinos las ejercen, ya que se ha constatado que el contrabando es muy importante, y es en Ruanda donde la mayoría de los recursos exportados de forma ilegal son blanqueados y etiquetados siguiendo las directrices correspondientes, según ha señalado el Grupo de Expertos de la ONU sobre la explotación de los recursos naturales en la RDC.

Sin embargo, hay varias medidas que están empezándose a aplicar que pueden contribuir a instar un cambio en la situación y cortar los flujos de recursos económicos que contribuyen a perpetuar el conflicto de los Grandes Lagos. En primer lugar, debe destacarse la campaña de lobby iniciada en 2007 por parte de la

organización norteamericana Enough Project, que contribuyó, juntamente con otras organizaciones, a la elaboración de una ley presentada por el congresista James McDermott, y que recibió el apoyo de organizaciones y empresas como Human Rights Watch y Hewlett Packard, entre otros, pero que no vio la luz. Posteriormente, en julio de 2010, el Gobierno norteamericano llevó a cabo una ley de reforma financiera en el marco de la crisis económica global, la Dodd-Frank Wall Street Reform and Consumer Protection Act, en la que en la Sección 1502 señalaba que el regulador económico de los EUA, la Securities and Exchange Commission (SEC), debía aplicar una serie de exigencias a las empresas norteamericanas para revelar el origen de sus minerales con la diligencia debida. Pese a eso, la ley ha recibido numerosas críticas, tanto del sector empresarial por las limitaciones que supone y los recursos necesarios para hacer auditorías en la cadena de suministramiento, como de algunos actores locales congoleños y ONG. Sin embargo, a partir de 2012, la SEC empezó a implementar la ley. El Consejo de Seguridad de la ONU también definió la diligencia debida en la resolución 1952 (2010). Posteriormente, en diciembre de 2010, la OCDE elaboró una serie de recomendaciones, así como

Mapa 6.1. Fairphone, un circuito responsable de producción global



Fuente: Fairphone

la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos en la Cima de Luzaka. No fue hasta finales de 2012 que se aprobó el reglamento que clarificaba las obligaciones específicas de las empresas afectadas por la Sección 1502. Las causas de este retraso se encuentran en la dificultad que supone regular un asunto de una gran complejidad técnica y la presión de los grupos empresariales en los EUA, contrarios a la regulación y que intentaron impedir su desarrollo.

A estas iniciativas internacionales se le sumó el Gobierno congoleño, quien aprobó la directiva en setiembre de 2011 que exige a todos los operadores de minas del país, a todos los niveles de su cadena de producción, que ejerzan la diligencia debida definida en la resolución 1952 (2010) del Consejo de Seguridad y en la orientación de la OCDE. No obstante, para conseguir que estas medidas tengan un impacto real, se deben llevar a cabo iniciativas a nivel local para mejorar la gobernabilidad y, a nivel internacional, las empresas europeas y asiáticas deben estar sujetas a las mismas regulaciones que las empresas norteamericanas. En este sentido, también se han alzado voces que cuestionan las iniciativas que solamente implican la prohibición de importar minerales de este país, ya que ha provocado efectos no deseados en la economía que no están repercutiendo en la reducción de la violencia, tal y como señalaba el International Peace Information Service (IPIS).¹⁰

En setiembre de 2015, la organización norteamericana Enough Project señaló que el 60% de las empresas que se dedican a la fundición de minerales T3G (oro, estaño, coltán, tungsteno) habían pasado auditorías que habían revelado que no estaban comerciando con minerales procedentes de zonas de conflicto de la RDC. Esta cifra significa que a setiembre de 2015, según Enough Project, 192 de las 300 empresas refinadoras y que se dedicaban a la fundición habían pasado auditorías para certificar el origen de sus minerales.

Sin embargo, esta reglamentación parcial se limita a estos cuatro minerales, mientras que el resto de minerales siguen sin estar sometidos a ningún tipo de legislación. Además, aunque estas minas no estén controladas por actores armados (Fuerzas Armadas, grupos armados), eso no implica que las condiciones de trabajo en estas minas donde se explotan estos o otros minerales sean las adecuadas, tal y como, por ejemplo, documentó Amnistía Internacional (AI) y Afrewatch en enero de 2016

en relación con las minas de cobalto de la antigua provincia de Katanga, en el Sureste del país. En este estudio se señalaba que el cobalto, utilizado para construir las baterías de los teléfonos móviles y los coches, proceden de minas donde se utiliza trabajo infantil y donde se trabaja en condiciones de alto riesgo. La RDC produce el 50% del cobalto a nivel global, un mineral que no está sometido a ninguna regulación. Una de las principales empresas que procesan el cobalto a nivel internacional es la empresa subsidiaria CDM, de la china Huayou Cobalt, que facilita el mineral a empresas que suministran baterías a empresas como Apple, Microsoft, Samsung, Sony, Daimler o Volkswagen.¹¹

La UE: un largo camino hacia la reglamentación del sector

La UE empezó en 2014 a llevar a cabo una serie de consultas entre diferentes actores gubernamentales para comprender el estado de la cuestión dado que el mercado europeo es uno de los principales consumidores de estos minerales, que cristalizaron en la aprobación por parte del Parlamento Europeo (PE) de una ley para reglamentar esta cuestión en mayo de 2015. La sesión plenaria fue más allá de la propuesta que había elaborado previamente la Comisión Europea, de cumplimiento voluntario por parte de las empresas, y del informe aprobado en el Comité de Comercio Internacional (INTA) del PE que pedía restringir la obligación de responsabilidad corporativa a una parte muy pequeña de las empresas implicadas en la cadena de suministro (19 fundidoras y refinerías de minerales con sede en Europa). El pleno del PE finalmente votó a favor de una reglamentación por la cual se prevé obligar a todas las empresas de la cadena de suministro (más de 800.000 empresas de la UE), mediante auditorías por parte de terceros independientes, a identificar las condiciones de extracción y de compra de los cuatro minerales que la ley norteamericana señalaba. Desde entonces, se iniciaron las negociaciones entre los órganos legisladores europeos, el Consejo Europeo y el PE, con la participación de la Comisión, a fin de establecer el texto definitivo. Sin embargo, el 17 de diciembre de 2015, el Consejo Europeo aceptó el mandato de la negociación basado en la propuesta de la Comisión (una certificación voluntaria de diligencia debida a un grupo reducido de empresas). La presidencia de turno de la UE durante el primer semestre de 2016, en manos de los Países Bajos, tiene el mandato de sugerir una legislación de carácter voluntario, mientras que el PE quiere seguir con la propuesta aprobada en mayo de 2015 y proponer una legislación obligatoria y que afecte a todas las empresas de la cadena de suministro, y no solamente a una parte reducida como pretende la Comisión.

10. International Peace Information Service, "Mineral supply chains and con ict links in eastern Democratic Republic of Congo", 25 de novembre de 2015, Mapping <http://ipisresearch.be/publication/mineral-supply-chains-and-con-ict-links-in-eastern-democratic-republic-of-congo/>

11. Amnistía Internacional y Afrewatch, "This is what we die for: Human rights abuses in the Democratic Republic of the Congo power the global trade in cobalt", gener de 2016, <https://www.amnesty.org/en/documents/afr62/3183/2016/en/>

7. SITUACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL ACTUAL

La RDC ha estado inmersa en una creciente inestabilidad política derivada de la proximidad del fin del segundo mandato del presidente Joseph Kabila, produciéndose un incremento de la violencia política, la represión de la oposición y el uso excesivo de la fuerza en las movilizaciones. Se está convirtiendo en una realidad el incumplimiento del calendario electoral, que puede conducir a un retraso en la celebración de las elecciones y la prolongación del mandato presidencial de Joseph Kabila. La Constitución no permite un tercer mandato presidencial, pero Kabila aún no se ha manifestado acerca de si renunciará y cumplirá con la Constitución o postulará para un tercer mandato en las elecciones presidenciales de 2016. Según las diferentes disposiciones constitucionales, las nuevas elecciones legislativas y presidenciales deben ser organizadas antes del 19 de diciembre 2016 para elegir un nuevo presidente y los miembros del Parlamento, ya que su mandato culmina en esta fecha. En febrero de 2015, con la publicación del calendario electoral y de la ley electoral, se dio inicio al proceso que ha de conducir a la celebración de 11 elecciones directas e indirectas a niveles local, provincial y nacional antes de diciembre de 2016. Los numerosos retos y reformas pendientes y las dificultades en relación al cumplimiento del calendario hacen temer que el actual presidente, Joseph Kabila, intentara posponer las elecciones presidenciales y así prolongar su mandato.

Ya en enero de 2015, el Parlamento adoptó un proyecto de ley que incluía una disposición que condicionaba la celebración de las elecciones legislativas y presidenciales a la organización de un nuevo censo nacional, pero las dificultades técnicas y financieras que acarrea su elaboración hizo que numerosos actores de la sociedad civil y de la oposición interpretaran esta disposición como una maniobra que comportaría un retraso en el calendario electoral. Esta decisión desencadenó importantes movilizaciones en Kinshasa apoyadas por la Iglesia Católica en contra de esta ley -las más importantes y graves desde el supuesto fraude detectado en las elecciones de 2011- en que murieron al menos 42 personas como consecuencia

del uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos de seguridad. El 23 de enero de 2015, después de las importantes movilizaciones que se desencadenaron, el Gobierno retiró la controvertida disposición del proyecto de ley. No obstante, la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) condicionó la puesta en marcha del calendario a la resolución de 23 cuestiones externas ligadas al marco legal (censo, voto en el extranjero, descentralización provincial, entre otras) y a la disposición de recursos económicos para poder desarrollar el proceso: algunas de estas cuestiones sufren graves retrasos y otros aún no han podido ser abordadas por la autoridad competente, de manera que el régimen ha creado las condiciones por las cuales el cumplir el calendario electoral es prácticamente imposible.

El régimen liderado por Joseph Kabila, en el poder desde 2001, ha creado las condiciones por las cuales el cumplir el calendario electoral es prácticamente imposible

Desde entonces se ha producido un aumento de la violencia política y el Gobierno ha buscado silenciar la disidencia con amenazas, violencia y detenciones arbitrarias, tal y como denunciaron diferentes movimientos sociales locales como LUCHA (Lutte pour le Changement) o Filimbi y organizaciones locales e internacionales de defensa de los derechos humanos. LUCHA es un movimiento ciudadano de jóvenes nacido el 2012 en Goma (Kivu Norte) que promueve la justicia social, la dignidad de la persona y el cambio político, y ha llevado a cabo diferentes acciones de movilización, sensibilización y de denuncia contra la guerra, para reformar el Ejército, el problema de los refugiados y las FDLR.¹²

La presentación de Filimbi ("silbido", en swahili) el 15 de marzo de 2015 en Kinshasa, reunión en la que participaron movimientos senegaleses como Y'en a marre y burkineses como Balai Citoyen, supuso la detención de todos los participantes y la expulsión de los movimientos activistas senegaleses y burkineses. Los militantes Fred Bauma (LUCHA) e Yves Makwambala (Filimbi) fueron detenidos en esa fecha y a marzo de 2016 siguen detenidos, pese a las numerosas iniciativas locales e internacionales que exigen su liberación. Frente a este clima político, desde abril de 2015, Joseph Kabila ha intentado ganar adeptos para la celebración de un diálogo nacional entre la

12. También han reclamado que la población congoleña puede beneficiarse de sus propios recursos. En junio de 2014, movilizaron 3.000 personas en Goma reclamando acceso al agua potable. Es un movimiento que se organiza de forma horizontal, sin estructuras ni líderes, similares a los movimientos antiglobalización de los años noventa y de la primavera árabe, forma cada vez más utilizada frecuentemente por otros movimientos sociales africanos como Y'en en Marre (Senegal), Coalition contre la Vie Chère (Burkina) o Landless People's Movement (Suráfrica). Véase Marta Íñiguez de Heredia, "La LUCHA, mouvement de jeunes en RDC, sur la lutte et ses aspirations pour la dignité de la personne, la justice sociale et le changement politique", Thinking Africa, 11 de octubre de 2014, <http://www.thinkingafrica.org/V2/la-lucha-mouvement-de-jeunes-en-rdc/>

coalición mayoritaria en el poder, la oposición política y la sociedad civil, a fin de abordar el calendario electoral, la inclusión en el censo de los varios millones de votantes que habrían adquirido el derecho de voto desde 2011, el financiamiento del proceso y la seguridad en las elecciones. La oposición se debatió entre participar o no en el proceso, lo que podría significar una legitimación de la reforma del calendario (el temido “glissement”, el aplazamiento del calendario electoral). Algunos de los actores políticos presentes exigieron una presencia internacional en este proceso. La Conferencia Episcopal (CENCO) celebró en un comunicado el 26 de junio la iniciativa de llevar a cabo un diálogo nacional en el que se respetase el marco institucional vigente, y propuso que se retrasaran las elecciones locales hasta después de las nacionales de 2016 a causa, entre otros factores, de retrasos técnicos, logísticos y jurídicos. Las elecciones locales y provinciales que debían de celebrarse el 25 de octubre fueron pospuestas por irregularidades jurídicas y falta de financiamiento, decisión ratificada por el Tribunal Constitucional. En setiembre de 2015, un grupo de 7 partidos políticos (el “G7”) de la coalición gobernante también solicitó a Kabila la celebración de las elecciones locales después de las elecciones nacionales y provinciales, ya que se teme que una revisión del calendario implique también la postergación de las elecciones presidenciales, lo que supondría la prolongación de facto de la presidencia de Kabila. A raíz de este posicionamiento, el G7 fue expulsado de la coalición gubernamental.

El Gobierno inició una investigación por la supuesta corrupción contra algunos de sus rivales y aspirantes a sucederlo, lo que según ciertos

analistas podría ser una forma de suprimir posibles contendientes, entre ellos el ex gobernador de la poderosa región de Katanga, Moïse Katumbi. En diciembre de 2015, Filimbi y LUCHA organizaron una reunión con la oposición política y social de la isla de Gorée, en Senegal, facilitada y financiada por las fundaciones Konrad Adenauer (Alemania) y Brenthurst (Sudáfrica). El resultado fue la creación de una amplia coalición opositora bautizada con

LUCHA es un movimiento ciudadano de jóvenes nacido el 2012 en Goma (Kivu Norte) que promueve la justicia social, la dignidad de la persona y el cambio político, y ha llevado a cabo diferentes acciones de movilización, sensibilización y de denuncia contra la guerra

el nombre de Front Citoyen 2016, que exige la celebración de las elecciones presidenciales a finales de 2016 tal y como establece la Constitución. Floribert Anzuluni, el coordinador de Filimbi, se convirtió en el coordinador de la plataforma. Esta reunión provocó un deterioro de las relaciones entre el Senegal y la RDC. Posteriormente, Katumbi anunció que se sumaba al Front Citoyen 2016, así como las organizaciones de derechos humanos congoleñas ASADHO y Amis de Nelson Mandela pour la Défense des Droits Humains (ANMDH). La CENCO dio apoyo a Front Citoyen. También en diciembre de 2015, la Oficina de Derechos Humanos de la ONU presentó un informe en el que destacaba un aumento de las violaciones de los derechos políticos y de las libertades cometidas por parte de agentes del Estado y la prevalencia de un clima de impunidad. Estas restricciones y amenazas marcaron una tendencia de progresiva reducción del espacio político susceptible de afectar la credibilidad del proceso. El amplio seguimiento de la jornada de “ville morte” (vaga general) del 16 de febrero -en conmemoración de la marcha que se organizó en 1992 contra la dictadura de Mobutu después de la misa dominical y que terminó en un baño de sangre- convocada por la oposición puso de manifiesto el grado de apoyo y el tenso clima político que vive el país.

8. DIMENSIÓN DE GÉNERO

El conflicto armado en la RDC ha tenido múltiples impactos de género fruto de las graves desigualdades que existen en el país entre hombres y mujeres, que las dinámicas del conflicto han contribuido a consolidar.¹³ Según el Índice de las Instituciones Sociales y de Género (SIGI) de la OCDE, la RDC es un país con niveles de discriminación de las mujeres muy elevados. La dimensión de género en los conflictos armados se manifiesta fundamentalmente en los impactos diferenciados que la violencia tiene sobre hombres y mujeres. Así, la violencia sexual, el desplazamiento forzado, la interrupción de los servicios de salud y educativos, la ruptura de las redes de apoyo comunitarias o el empobrecimiento son algunos ejemplos de consecuencias directas o indirectas que pueden afectar desproporcionadamente a las mujeres. En paralelo, los hombres continúan constituyendo la mayoría de víctimas mortales de los conflictos armados y son las principales víctimas de genocidios y masacres. Estos impactos se producen, sin embargo, en un contexto de enorme complejidad, donde las mujeres son víctimas de la violencia -también los hombres-, pero donde también participan activamente en las dinámicas del conflicto y, por supuesto, se implican activamente en la construcción de la paz a niveles muy diferentes.

El conflicto armado en la RDC ha tenido múltiples impactos de género fruto de las graves desigualdades que existen en el país entre hombres y mujeres, que las dinámicas del conflicto han contribuido a consolidar

En el caso de la RDC, la violencia sexual es sin duda el impacto de género que ha tenido una mayor visibilidad, hasta llegar al punto que el país ha sido considerado por las organizaciones humanitarias como uno de los peores lugares del mundo en los cuales ser niña o mujer. Naciones Unidas y varias ONG han estimado que centenares de miles de mujeres y niñas han sido víctimas de la violencia sexual desde el inicio de las hostilidades en 1996, la fase previa del conflicto que se vive en la actualidad desde 1998. Concretamente, se han registrado al menos 200.000 casos de violencia sexual desde este año, según el mismo secretario general de la ONU, aunque como la mayoría de los casos no se denuncian y algunas de las víctimas no sobreviven, esta cifra se considera una estimación moderada y conservadora del total de casos. A esta cifra se le debería añadir

las violaciones que se cometieron durante el genocidio que sufrió Ruanda en 1994, ya que estos hechos fueron la antesala de la violencia que ha sufrido la RDC desde entonces y que ha tenido una gran influencia en la evolución de la situación. Además, parte de la población del este de la RDC tiene fuertes vínculos con la población de Ruanda (y también con la de Burundi). Cerca de dos millones de ruandeses, entre los que se encontraban los responsables del genocidio de 1994, se refugiaron en el este de la RDC, y allí fue donde se configuró la rebelión hutu de las FDLR que continuaron fustigando Ruanda para justificar su papel en la zona y sus intervenciones militares. Se calcula que entre 250.000 y medio millón de mujeres fueron víctimas de violaciones durante el genocidio de 1994 en Ruanda.

Todos los actores armados que operan en la RDC, tanto los grupos armados como las Fuerzas Armadas y otros cuerpos de seguridad gubernamentales, han cometido y siguen cometiendo violaciones y otros actos de violencia sexual y utilizan la violencia sexual como arma de guerra, contribuyendo al clima de inseguridad e impunidad generalizada que prevalece en la zona. En el este del país, los abusos de esta índole han tenido un carácter generalizado y sistemático. Las mujeres y las niñas sufren frecuentemente violaciones durante las operaciones militares a modo de castigo por “dar apoyo al enemigo”, como forma de avergonzar y atemorizar sus comunidades. En algunas ocasiones se ha obligado a maridos e hijos a presenciar las violaciones de las mujeres. Los ataques contra las mujeres y las niñas suceden habitualmente mientras éstas se dedican a las tareas cotidianas, como el cultivo del campo, la recolección de leña, o el tránsito desde o hacia los mercados. En algunas zonas, en los momentos más álgidos del conflicto, los hombres han abandonado sus familias y sus hogares para evitar ser reclutados a la fuerza por los grupos armados, hecho que agrava la vulnerabilidad de las mujeres frente a la violencia sexual.

Miles de menores han sido segregados y reclutados a la fuerza por todas las partes enfrentadas con

13. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no el resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas entre los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desigual que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

el objetivo de que participen en las acciones de combate y de apoyo en la retaguardia, y miles de niñas han sido secuestradas y utilizadas como esclavas sexuales, según ha denunciado Coalition to Stop the Use of Child Soldiers en reiteradas ocasiones. Los niños también han sido víctimas de violaciones. Un experto independiente en derechos humanos de las Naciones Unidas informó en el año 2008 delante de la Asamblea General de la ONU que el alcance y la brutalidad de la violencia sexual que sufren las mujeres del país podría calificarse de crimen de guerra y crimen contra la humanidad. Además, en Kivu Norte y Kivu Sur, así como también en las provincias de Equateur, Kasai Oriental y Kasai Occidental, Bandundu y Kinshasa, que no se encuentran afectadas en la actualidad por el conflicto armado, se ha observado un incremento en la incidencia de actos de violencia sexual cometidos por civiles. La tarea y credibilidad de las Naciones Unidas en el país se ha visto comprometida a raíz de varias denuncias que documentaron por lo menos 150 casos de abusos, violaciones y explotación sexual cometidos por el personal militar y civil de la MONUC (que se convirtió en la MONUSCO a partir de 2010) que se hicieron públicas por primera vez en el año 2004, hecho que desencadenó una investigación interna de las Naciones Unidas en 2005. La investigación, que fue obstaculizada, determinó que el problema de la explotación sexual y los abusos de las mujeres y menores por parte de la misión era una cuestión grave y extendida, que se producía con regularidad, y normalmente a cambio de comida o dinero. Desde entonces, la organización ha intentado corregir esta situación en el seno de la misión. Sin embargo, el goteo de casos y las denuncias de abusos sexuales por parte de contendientes de Naciones Unidas han continuado año tras año.

Los estudios han revelado cifras muy dispares sobre violaciones sexuales en el país. Hay estudios que contabilizan en torno a 1.000 casos de denuncias de violencias sexuales cada mes, lo equivalente a 30 víctimas por día, según señaló la misión de la ONU en el estudio realizado por la American Journal of Public Health, que afirmaba que más de 1.000 mujeres eran violadas cada día en el país, multiplicando por 26 las estimaciones establecidas hasta entonces. Según el estudio, más de 400.000 mujeres y niñas de entre 15 y 49 años fueron violadas en el país entre el año 2006 y 2007, informe que generó una importante polémica.¹⁴ No obstante, hay un gran número de casos no denunciados. Frente a la magnitud de

la situación y por presiones de las organizaciones locales y de la comunidad internacional, el Gobierno decidió endurecer la legislación contra la violencia sexual en el país a partir del año 2006, aunque esta decisión no ha tenido como consecuencia un descenso en el número de agresiones ni tampoco ha acarreado una disminución de la impunidad, ya que la mayoría de estos crímenes no han sido denunciados ni castigados. Tal y como destaca el mismo secretario general de la ONU, los comandantes militares, los oficiales de investigación de la Policía y los magistrados siguen alentando a las familias de las víctimas de violaciones a que lleguen a arreglos extrajudiciales, perpetuando así la cultura de impunidad generalizada. Este clima de impunidad se extiende a las autoridades locales, que hacen muy poco para perseguir a los responsables de los crímenes. Naciones Unidas no dispone de suficientes recursos y la comunidad internacional no puede acceder a causa de las malas condiciones de seguridad en el interior de Kivu Norte y Kivu Sur, las provincias más afectadas por la violencia. El sistema de justicia es incapaz de hacer frente a los problemas de violencia sexual y las mujeres supervivientes de las violaciones no disponen de la atención y protección necesarias, de manera que sufren varias consecuencias interrelacionadas: las consecuencias físicas y psicológicas, la estigmatización social y, finalmente, en muchos casos, el contagio del VIH/SIDA. El Gobierno, mediante el Ministerio de Género, Familia y Menores, lanzó en 2010 el Plan Nacional de Acción para la aplicación de la resolución 1325 sobre la agenda de mujeres, paz y seguridad, pero en la práctica no ha acarreado grandes cambios en la situación.

Tal y como señala UN Women, aunque los artículos 5, 14 y 15 de la Constitución de la RDC establecen una base legal para las políticas de igualdad y de equidad, las mujeres ocupan en la actualidad solamente el 7,2% de los puestos en el nivel más alto de decisión a nivel nacional en el parlamento y en el gobierno de decisiones. En el año 2015, hasta el 52% de las mujeres de la RDC son supervivientes de la violencia doméstica y el 39% de las mujeres congoleñas dicen haber sido amenazadas o heridas. El 27% de las mujeres de la RDC son víctimas de prácticas tradicionales nocivas. El matrimonio precoz es común. Muy pocas mujeres congoleñas tienen acceso a trabajos dignos y, en general, las mujeres y las niñas tienen menos acceso a la educación que los hombres y los niños, así como los porcentajes más altas de analfabetismo.

14 Amber Peterman, Tia Palermo, Caryn Bredekamp, "Estimates and Determinants of Sexual Violence Against Women in the Democratic Republic of Congo", noviembre de 2010, <http://ajph.aphapublications.org/doi/abs/10.2105/AJPH.2010.300070>

9. CONCLUSIONES

Un largo conflicto que aún continúa vivo

Aunque la intensidad del conflicto armado que ha sufrido la República Democrática del Congo (RDC) en las últimas dos décadas se ha reducido gradualmente, en el este del país persiste la situación de violencia e inestabilidad que tiene sus orígenes en el golpe de estado llevado a cabo por Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de este en 1997. Posteriormente, en 1998, se inició la que se llamó la '1ª Guerra Mundial Africana', en la que Burundi, Ruanda y Uganda, al lado de varios grupos armados, intentaron derrocar Kabila, quien recibió, entre otros, el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabue, en una guerra que ha causado cerca de cinco millones de víctimas mortales, subestimadamente unas 200.000 mujeres han sido víctimas de la violencia sexual, el desplazamiento forzado de centenares de miles de personas y una crisis humanitaria crónica. El control y la expoliación de los recursos naturales contribuyó a la perpetuación del conflicto y a la presencia de fuerzas armadas extranjeras. La firma de un alto al fuego en 1999, y de diferentes acuerdos de paz entre 2002 y 2003, llevó a la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición liderado por Joseph Kabila y posteriormente, en 2006, un Gobierno electo, llevado a referéndum en las elecciones de 2011 a causa de acusaciones de fraude. Esto no obstante, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país a causa del papel de Ruanda y de la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las Forces Démocratiques pour la Libération du Ruanda (FDLR), responsables del genocidio ruandés de 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propiciaron la desertión de los militantes del antiguo grupo armado CNDP que habían sido integrados en el Ejército congoleño en 2012, quienes organizaron una nueva rebelión, llamada Mouvement du 23-Mars (M23), apoyada por Ruanda. En diciembre 2013 la rebelión fue derrotada.

La explotación de los recursos naturales y el conflicto

El control y la expoliación de los recursos naturales ha contribuido a la perpetuación de la guerra en la RDC y la presencia de fuerzas armadas extranjeras. En este negocio han participado las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC), grupos armados locales y extranjeros, empresas locales, diversos países vecinos y multinacionales occidentales y asiáticas, según señaló Naciones Unidas por primera vez en abril de 2001. Han pasado 15 años

y continúa produciéndose esta expoliación pese a los esfuerzos e iniciativas internacionales.

Un insuficiente proceso de regulación a nivel internacional

Aunque se han producido algunos progresos en cuanto a la aplicación de las directrices sobre la diligencia debida para asegurar que las cadenas de suministro no apoyan la explotación de minerales conflictivos, el sector de la minería dista de aplicarlas, ya que se ha constatado que el contrabando sigue siendo importante, y es en Ruanda donde la mayoría de recursos exportados de forma ilegal son blanqueados y etiquetados, según ha señalado el Grupo de Expertos de la ONU. Sin embargo, hay varias medidas a nivel internacional, principalmente la legislación norteamericana, que se están empezando a implementar, y el proceso legislativo en marcha en la UE, que pueden empezar a contribuir a cambiar la situación en la RDC y cortar el flujo de recursos económicos que contribuyen a perpetuar el conflicto en los Grandes Lagos.

Armas que alimentan el conflicto

El conflicto armado en la RDC ha tenido varias fases que, desde el punto de vista del papel de las transferencias de armas y la militarización han jugado en su desarrollo y perpetuación, podemos afirmar que están interrelacionadas. Las armas que alimentan el conflicto armado hoy en día en la RDC son armas que llegan y han llegado de países africanos, implicados directa o indirectamente en el conflicto, pero también de las principales potencias mundiales en producción y exportación de armamento durante todo el período del conflicto, hubiera un embargo vigente o no. También cabe resaltar la entrada de armas de otros países, principalmente europeos, que en un momento u otro han establecido relaciones comerciales en material de defensa puntuales o estables en el tiempo con los diferentes gobiernos congoleños y/o con algunos de los países vecinos más implicados en las varias guerras de la RDC. La identificación de armamento en manos de las FARDC y de varios grupos rebeldes muestra la difícil trazabilidad de la venta de armas y la porosidad de las fronteras que circundan el conflicto.

Soluciones militares poco efectivas

Además, un presupuesto en defensa creciente y estabilizado en altos niveles de gasto militar no ha conseguido acabar con el conflicto y puede haber supuesto el desvío de recursos de gastos

sociales indudablemente más necesarios para un país como la RDC y que, de haber sido invertidos en cuestiones sociales en la zona del conflicto, las medidas militares y armamentistas para seguir con los enfrentamientos bélicos hubieran sido menores y la posibilidad de una cesación de las hostilidades más plausible.

Creciente presión, pre-campaña permanente y la amenaza del “glissement”

Algunos elementos positivos como el fin de la violencia en la mayoría del país, el inicio de reformas institucionales, el crecimiento económico (aunque distribuido de manera muy desigual), entre otras cuestiones, se pueden ver comprometidos por la proximidad del nuevo ciclo electoral, que aunque debería contribuir a reforzar el sistema político en la RDC, puede comportar numerosos riesgos. El país vive una creciente inestabilidad política derivada de la proximidad del fin del segundo mandato presidencial de Joseph Kabila, quien debería abandonar el poder en diciembre de 2016. En febrero de 2015, con la publicación del calendario electoral y de la ley electoral, se dio inicio al proceso que ha de conducir a la celebración de 11 elecciones directas e indirectas en los niveles local, provincial y nacional antes de diciembre de 2016. Sin embargo, con los déficits y desafíos pendientes a nivel técnico, a principios de 2016

el cumplimiento del calendario electoral es virtualmente imposible. Varias iniciativas políticas puestas en marcha por el Gobierno de Kabila; la creciente violencia política que ha tenido lugar durante el 2015 y los intentos del mandatario para posponer las elecciones presidenciales y así prolongar su mandato; los pocos progresos en la operación militar contra las FDRL y el fracaso de la amnistía y retorno del grupo armado M23, son diferentes elementos que podrían suponer la reactivación del conflicto y su influencia en la situación general, y ponen de manifiesto la gravedad de la situación.

Dimensión de género

La RDC ha sido considerada por las organizaciones humanitarias como uno de los peores lugares del mundo en el cual ser niña o mujer. Naciones Unidas y varias ONG han estimado que centenares de miles de mujeres y niñas han sido víctimas de la violencia sexual desde el inicio de las hostilidades en 1996, la fase previa del conflicto que se vive en la actualidad desde 1998. Concretamente, se han registrado al menos 200.000 casos de violencia sexual desde este año, según el mismo secretario general de la ONU, aunque como la mayoría de los casos no se denuncian y algunas de las víctimas no sobreviven, esta cifra se considera una estimación moderada y conservadora del total de casos.

BIBLIOGRAFÍA

- Amnistía Internacional (2012), Democratic Republic of the Congo, «If you resist, we'll shoot you», The Democratic Republic of the Congo and the case for an effective Arms Trade Treaty, 12 de junio; <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR62/007/2012/en/cdd8cdd9-913f-4dc5-8418-71d2eedbdde0/afr620072012en.pdf>
- (2005), 'Democratic Republic of Congo: arming the east', AFR 62/006/2005 <https://www.amnesty.org/en/documents/AFR62/006/2005/en/>
- Autores varios (2005), *Researching Conflict in Africa: Insights and Experiences*, Tokio-Nueva York-París, United Nations University Press.
- Balencie, J-M., i A. De La Grange (2001), *Mondes Rebelles. Guérillas, Milices, Groupes Terroristes*, París, Éditions Michalon.
- (2005), *Les Nouveaux Mondes Rebelles. Conflits, terrorisme et contestation*, París, Éditions Michalon.
- Bayart, J. F. (1989), *L'Etat en Afrique. La politique du ventre*, París, Fayard.
- Berghezan, G. (2006), 'Trafics d'armes : enquête de terrain au Kivu (RDC)', *GRIP: Les Rapports du Grip*, nº 06/4, April 2006, [online] Available from: <<http://www.grip.org/sites/grip.org/files/RAPPORTS/2006/2006-4.pdf>>
- Berghezan, G. (2007), 'Transferts et trafics d'armes vers la RDC', *GRIP: Note d'Analyse du GRIP*, December 2007. [Online] Available from: <http://archive2.grip.org/bdg/g0954.htm>
- Berghezan G. and Zeebroek, X. (2011), 'Armes légères à l'est du congo enquête sud la perception de l'insécurité', *GRIP*, Nº 302-303 Les livres du GRIP; <http://www.grip.org/fr/node/273>
- Berghezan, G. (2015). 'Armes artisanales en DRC. Enquête au Bandundu et au Maniema', *GRIP: Les Rapports du GRIP*, February 2015. [Online] Available from: <http://www.grip.org/sites/grip.org/files/RAPPORTS/2015/Rapport%202015-2.pdf>
- Bromley, M. and Holtom, P. (2010), 'Arms transfers to the Democratic Republic of the Congo: Assessing the system of arms transfers notifications', *SIPRI*, Background Paper, [online] Available from: <http://books.sipri.org/files/misc/SIPRIBP1010a.pdf>
- Bizimana, L. (1999), *Conflict in the African Great Lakes Region. A critical anayisis of regional and international involvement*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Chrétien, J.-P. (2000), *L'Afrique des Grands Lacs. Deux mille ans d'histoire*, París, Auber.
- Consejo de Seguridad de la ONU (2001), Informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la explotación ilegal de recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, annex de la Carta del Presidente del Consejo de Seguridad al Secretario General de la ONU (S/2001/357), 12 de abril; <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2001/357>
- Cros, M.-F., i Misser, F. (2006), *Géopolitique du Congo (RDC)*, Brussel.les, Éditions Complexe.
- Enough Project, Pole Institute et al. (2012), «République Démocratique du Congo: Prendre position sud la réforme du secteur de la sécurité», 16 de abril; http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/rdc_rapport_fr.pdf
- François, Jean, i Rufin, Jean-Christophe (1996), *Économie des guerres civiles*, París, Hachette.
- Global Witness (2009), *Faced with a Gun, what can you do? War and Militarisation of Mining in Eastern Congo*, GW, julio.
- (2011), Congo minerals trade in balance. Opportunities and obstacles to demilitarisation, GW, mayo; <http://www.globalwitness.org/sites/default/files/library/Congo%27s%20minerals%20trade%20in%20the%20balance%20low%20res.pdf>

Grip, L. (2013), 'Small arms control in Africa' in Brück, T. et. al. (eds), *SIPRI Yearbook 2013: Armaments, Disarmament and International Security*, [online] Available from: <http://www.sipri.org/yearbook/2013/files/sipri-yearbook-2013-chapter-9-section-2>

Hillier, D. (2007), 'Africa's missing billions: International arms flows and the cost of conflict', *Oxfam International, IANSA and Saferworld*, Briefing Paper 107, UK, [online] Available from: <https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/africas%20missing%20bils.pdf>

Human Rights Watch (2009), *Soldiers who rape, commanders who condone. Sexual violence and military reform in Democratic Republic of Congo*, HRW, julio; <http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/drc0709web.pdf>
 –(2009), *You Will Be Punished. Attacks on Civilians in Eastern Congo*, HRW, diciembre.

Human Security Report Project (2010), *The Shrinking Costs of War*. Simon Fraser University, 20 de enero; http://www.humansecurityreport.info/index.php?option=com_content&task=view&id=205&Itemid=91

ICG (2011), «Congo: The Electoral Process Seen from the East», *Africa Briefing*, núm. 80, Brusel.les, ICG, 5 de septiembre; <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/mitjanareleases/2011/africa/congo-the-electoral-process-seen-from-theeast.aspx>

IRIN (2013), 'Armed groups in eastern DRC', [online], 31st October 2013, <http://www.irinnews.org/report/99037/briefing-armed-groups-eastern-drc>

Kabunda Badi, M. (1999), *El nuevo conflicto del Congo*, Madrid, Casa de África, Sial Ediciones.

Lanote, O. (2003), *République Démocratique du Congo, Guerres Sans Frontières*, Bruselas, GRIP/Editions Complexe.

Lemarchand, R. (2009), *The Dynamics of Violence in Central Africa*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Mandani, M. (1996), *Citizen and subject: Contemporary Africa and the legacy of late colonialism*, Princeton, Princeton University Press.

–(2001), *When Victims Become Killers: Colonialism, Nativism, and the Genocide in Rwanda*, Princeton, Princeton University Press.

McCrummen, S. (2009), «In Congo, an Exodus of Militiamen», *The Washington Post*, 3 de febrero; <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2009/02/03/AR2009020303758.html?hpid=artslot>

Ntibarikure, J., et. al. (2006), 'Traffics d'armes enquête dans la plaine de la Ruzizi (RDC-Burundi)', *GRIP: Les Rapports du Grip*, n° 06/1, January 2016, [online] Available from: <http://www.grip.org/sites/grip.org/files/RAPPORTS/2006/2006-1.pdf>

Peterman, A., T. Palermo i C. Bredenkamp (2011), «Estimates and Determinants of Sexual Violence Against Women in the Democratic Republic of Congo», *American Journal of Public Health*, vol. 101, núm. 6, junio, p. 1.060-1.067; <http://ajph.aphapublications.org/>

Pole Institute (2008), *La Conference de Goma et la Question des FDLR au Norte et au Sur-Kivu, Etat des Lieux*, Pole Institute-Institute Interculturel dans la Région des Grands Lacs, junio.

Prunier, G. (1995), *The Rwanda Crisis. History of a Genocide*, Londres, Hurst & Company.

–(2001), «Congo-Kinshasa: The First Inter-African War», *Géopolitique Africaine*, núm. 1.

–(2008), *Armed Movements in Sudan, Chad, CAR, Somalia, Eritrea and Ethiopia*, Berlín, Center for International Peace Operations, febrero; http://www.humansecuritygateway.info/documents/CIPO_ZIF_armedmovementsinSudanChadCARSomaliaEritreaEthiopia.pdf

–(2009), *From Genocide to Continental War*, Londres, Hurst & Company.

Richards, J. (2013). 'Demobilization in the DRC: Armed Groups and the Role of Organizational Control of Armed Actors', *Small Arms Survey: Issue Brief*, Number 1, April 2013,[online] Available from: <http://www.smallarmssurvey.org/fileadmin/docs/G-Issue-briefs/SAS-AA-IB1-DDR-in-the-DRC.pdf>

Royo, Josep M. (2006), Burundi: retos y perspectivas de construcción de paz, Escola de Cultura de Pau, maig; <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/articulos/06articulo030.pdf>

–(2008), Escenarios de paz y de guerra en el norte de Uganda, Quadern de Construcció de Pau núm. 6, Escola de Cultura de Pau, julio; <http://escolapau.uab.cat/img/qcp/uganda.pdf>

–(2009), La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos, Quadern de Construcció de Pau núm. 11, diciembre; <http://escolapau.uab.cat/img/qcp/rdcongo.pdf>

– (2013), República Democràtica del Congo. Un estat de la qüestió, Institut Català Internacional per la Pau, INFORMES 7/2013.

Ruiz-Giménez, I. (2003), Las «buenas intenciones»: intervención humanitària en África, Barcelona, Icaria.

Small Arms Survey (2001), 'Fuelling the Flames: Brokers and Transport Agents in the Illicit Arms Trade' from *Small Arms Survey 2001: Profiling the Problem*, [online] Available from: <http://www.smallarmssurvey.org/fileadmin/docs/A-Yearbook/2001/en/Small-Arms-Survey-2001-Chapter-03-EN.pdf>

Small Arms Survey (2003), 'Making the Difference?: Weapon Collection and Small Arms Availability in the Republic of Congo' from *Small Arms Survey 2003: Development Denied*, [online] Available from: <http://www.smallarmssurvey.org/fileadmin/docs/A-Yearbook/2003/en/Small-Arms-Survey-2003-Chapter-08-EN.pdf>

Turner, T. (2007), *The Congo Wars*, New York, Zed Books.

UNHCHR. Final Report of the Fact-Finding Missions of the United Nations Joint Human Rights Office into the Mass Rapes committed by a coalition of armed groups along the Kibua-Ampofi Axis in Walikale Territory, North Kivu, from 30 July to 2 August 2010, julio de 2011; http://www.ohchr.org/Documents/Countries/ZR/BCNUDHRapportViolsMassifsKibuaMpofi_en.pdf

Vacas Fernández, F., i J. Pardo de Santayana (2003), «El conflicto de los Grandes Lagos», Conflictos Internacionales Contemporáneos, núm. 1, Madrid, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria (Universidad Carlos III de Madrid) y Escuela de Guerra del Ejército (Ministerio de Defensa).

UN (United Nations), 'S/2002/565: Interim report of the Panel of Experts on the Illegal Exploitation of Natural Resources and Other Forms of Wealth of the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.un.org/es/comun/docs/index.asp?symbol=S/2002/565&referer=http://www.un.org/es/sc/documents/letters/2002.shtml&Lang=E>

UN (United Nations), 'S/2002/1146: Final report of the Panel of Experts on the Illegal Exploitation of Natural Resources and Other Forms of Wealth of the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S%202002%201146.pdf>

UN (United Nations), 'S/2003/566: Second special report of the Secretary-General on the United Nations Organization Mission in the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S%202003%20566.pdf>

UN (United Nations), 'S/2003/1027: Letter by the Secretary-General transmitting the final report of the Panel of Experts on the Illegal Exploitation of Natural Resources and Other Forms of Wealth of the DRC', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S%202003%201027.pdf>

UN (United Nations), 'S/2004/551: Letter from the Chairman of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004) addressed to the President of the Security Council transmitting the report of the Group of Experts on the DRC', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S2004551.pdf>

UN (United Nations), 'S/2005/30: Letter from the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo addressed to the Chairman of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004)', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S200530.pdf>

UN (United Nations), 'S/2005/436: Letter from the Chairman of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004) concerning the Democratic Republic of the Congo addressed to the President of the Security Council', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S2005436.pdf>

UN (United Nations), 'S/2006/525: Letter dated 18 July 2006 from the Chairman of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004) concerning the Democratic Republic of the Congo addressed to the President of the Security Council', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S2006525.pdf>

UN (United Nations), 'S/2007/40: Interim report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo, pursuant to Security Council resolution 1698 (2006)', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S200740.pdf>

UN (United Nations), 'S/2007/423: Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo, pursuant to Security Council resolution 1698 (2006)', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S2007%20423.pdf>

UN (United Nations), 'S/2008/43: Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S%202008%2043.pdf>

UN (United Nations), 'S/2008/772: Report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.poa-iss.org/CASAUplod/ELibrary/S-2008-772-Ex-DRC-E.pdf>

UN (United Nations), 'S/2008/773: Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S%202008%20773.pdf>

UN (United Nations), 'S/2009/253: Interim report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S2009253.pdf>

UN (United Nations), 'S/2009/603: Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/601/43/PDF/N0960143.pdf?OpenElement>

UN (United Nations), 'S/2010/252: Interim report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/DRC%20S2010%20252.pdf>

UN (United Nations), 'S/2010/596: Letter from the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo addressed to the Chair of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004)', *United Nations Security Council Report* <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N10/615/06/PDF/N1061506.pdf?OpenElement>

UN (United Nations), 'S/2011/345: Letter from the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo addressed to the Chair of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004)', *United Nations Security Council Report* <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/337/63/PDF/N1133763.pdf?OpenElement>

UN (United Nations), 'S/2011/738: Letter from the Chair of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004) concerning the Democratic Republic of the Congo addressed to the President of the Security Council', *United Nations Security Council Report* <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/556/32/PDF/N1155632.pdf?OpenElement>

UN (United Nations), 'S/2012/348/Add. 1: Addendum to the interim report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo (S/2012/348) concerning violations of the arms embargo and sanctions regime by the Government of Ruanda', *United Nations Security Council Report* <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N12/393/39/PDF/N1239339.pdf?OpenElement>

UN (United Nations), 'S/2013/433: Midterm report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_433.pdf

UN (United Nations), 'S/2014/42: Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_42.pdf

UN (United Nations), 'S/2015/19: Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo', *United Nations Security Council Report* http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2015_19.pdf

Wezeman, P. (2011), 'South african arms supplies to sub-saharan Africa', *SIPRI Background Paper*, January 2011, [online] Available from: <http://books.sipri.org/files/misc/SIPRIBP1101.pdf>

Vlassenroot, K., i C. Huggins. (2005), «Land, Migration and Conflict», dins Huggins, C., i J. Clover, eds., *From the Ground Up: Land Rights, Conflict and Peace in Sub-Saharan Africa*, Pretoria, ISS, p. 115-194.

Wezeman, P.; Wezeman, S. T., and Béraud-Sudreau, L. (2011), "Arms flows to sub-saharan Africa", *SIPRI Policy Paper* N°30, December 2011, [online] Available from: http://books.sipri.org/product_info?c_product_id=435

ANEXO

Tabla 1. Exportaciones de material de defensa de la UE a la RDC (2001-2012)

Exportaciones autorizadas											
Año	Austria	Bélgica	Bulgaria	República Checa	Dinamarca	Finlandia*	Francia	Alemania	Grecia	Reino Unido	Exp autorizadas
2001		28.825						7.106			35.931
2002		22.841						2.301		1.160	26.302
2003				1.126.246						735.000	1.861.246
2004	21.884			15.000		22.765				720.000	779.649
2005		572.500			5.368	15.816	1.097.800	13.398		135.404	1.840.286
2006	15.052	2.999.197				5.400		335.531	4.250	435.222	3.794.652
2007							24.930	87.920		30.076	142.926
2008		510.367						502.298		140.288	1.152.953
2009							1.051.000	13.968		245.023	1.309.991
2010		250		115.857		198.780	1.215.843	59.814		1.037.847	2.628.391
2011							217.507	1.366.850			1.584.357
2012			1.949.048					522.870		330.266	2.802.184
	36.936	4.133.980	1.949.048	1.257.103	5.368	242.761	3.607.080	2.912.056	4.250	3.810.286	17.958.868
Exportaciones realizadas											
Año	Austria	Bélgica	Bulgaria	República Checa	Dinamarca	Finlandia*	Francia	Alemania	Grecia	Reino Unido	Exp realizadas
2001											€ -
2002											€ -
2003				€ 992.000							€ 992.000
2004						€ 43.768					€ 43.768
2005						€ 16.566					€ 16.566
2006	€ 15.052	€ 19.500							€ 4.250		€ 38.802
2007								€ 78.000			€ 78.000
2008							€ 24.930				€ 24.930
2009											€ -
2010						€ 10.610					€ 10.610
2011							€ 62.312				€ 62.312
2012			€ 1.348.700				€ 150.472				€ 1.499.172
	€ 15.052	€ 19.500	€ 1.348.700	€ 992.000	€ -	€ 70.944	€ 237.714	€ 78.000	€ 4.250	€ -	€ 2.766.160

Valores en Euros corrientes

*Para las Naciones Unidas propuestas

Fuente: Los informes anuales de la UE de acuerdo con la disposición operativa n8 del Código de Conducta en materia de exportación de armas (http://www.eeas.europa.eu/non-proliferation-and-disarmament/arms-export-control/index_en.htm)

Tabla 2. Ventas de armamento identificadas en la RDC(1995-2013)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2005	2006	2009	2010	2012	2013
Bielorrusia		<6> Autopro- pulsado MRL (BM-21 Grand 122mm)											
Bélgica							<1> He- licóptero (Mi-26/ Halo)						
Bulgaria													(a) 6 (b) Arma re- molcada (c) D-20 152mm
Francia	<3> Aviones de (Carvelle)												
Georgia					<10> Avio- nes de ataques en tierra (Su-25/ Frogfoot- A)								
Ghana								<1> Avio- nes de transporte (DC-8- 55)					
Libia			<2> Avio- nes de combate (MiG- 23MS/ Flogger-E)										
Serbia	<5> Avión de combate (MiG-21PFM/ Fishbed-F)	<2> Aviones de entrenamiento (G-2A Galeb) <3> Ataque en tierra ac (J-1 Jastreb)										<60> Mortero (M-75 120mm)	
Ucrania	<4> Heli- cóptero de combate (Mi- 24P/Hind-F & Mi-24V/ Hind-E)				<6> Pistola automá- tica (2S1 122mm) <30> APC (BTR- 60PB) <4> Helicóp- tero de combate- 24V/ Hind-E) <6> APC (MT-LB)			<20>IFV (BMP-1) <20> Tanques (T- 55)		<12> Pistola automática(2S1 122mm) <12> Pistola automática (2S3 152mm <12> Auto-pro- pulsado MR <36> Arma remolcada (D-30 122mm) <36> Mortero (M-43 120mm) <4> Helicóptero de combate (Mi-24V/Hind-E) <30> Tanque (T- 55) <100> Tanque (T-72M1)	<2> Ata- que a tierra ac (Su-25/ Frogfoot- A)		

Fuente: Transferencias de Armas - SIPRI Base de datos

Tabla 3. Transferencias de armas pequeñas y ligeras de la UE a la RDC (1995-2013)

Países	1995	1996	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Alemania	-	-	68.094	73.303	5.629	-	-	61.485
Austria	-	-	-	-	-	7.021	-	37.965
Bélgica	10.076							
Bulgaria								
España		6.120						
Francia	-	19.418	-	-	13.695	933.146	2.359.911	396.041
Grecia	-	-	-	-	-	-	-	5.339
Irlanda								4.514
Italia	56.391	-	-	-	-	189.507	109.156	167.556
Portugal	-	-	-	-	41	518	-	-
Reino Unido	-	-	-	-	-	-	-	-
Suecia								
	66.467	25.538	68.094	73.303	19.365	1.130.192	2.469.067	672.900

Países	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Alemania	101.000	52.000	126.000	-	-	111.561	124.487	723.559
Austria	-	-	-	-	-	-	-	44.986
Bélgica								10.076
Bulgaria								-
España								6.120
Francia	-	215.367	-	1.326	493.913	-	243.015	4.675.832
Grecia	-	-	-	-	-	-	-	5.339
Irlanda								4.514
Italia	64.197	68.730	113.072	-	-	-	-	768.609
Portugal	-	-	-	-	-	-	-	559
Reino Unido	-	-	-	-	-	-	-	-
Suecia							4.146	4.146
	165.197	336.097	239.072	1.326	493.913	111.561	371.648	6.243.740

Fuente: NISAT (Tipo de armas conforme a la clasificación PRIO)

Tabla 4. Transferencias de armas pequeñas y ligeras a la RDC (resto del mundo) (2004-2013)

Países	1995	1996	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Albania								
Botswana								
Brasil								
Canada							422	
Congo (Rep)								
Costa de Marfil								
Eslovaquia		1.047.292						
EE.UU.						2.848		3.460
Guatemala								
Kenia								
Rep. Checa		400.054		148.526				
Rumania	91.000							
Ruanda								
Serbia								
Suráfrica					1.151			
Suiza							3.056	
Tanzania								
Ucrania								
Uganda								
China			28.795.603					
Zambia								
Zimbabwe							767.797	74.854
	91.000	1.447.346	28.795.603	148.526	1.151	2.848	771.275	78.314

Países	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Albania					210.200			210.200
Botswana			148					148
Brasil				20.451			620.750	641.201
Canada								422
Congo (Rep)						9.977		9.977
Costa de Marfil							13.101	13.101
Eslovaquia								1.047.292
EE.UU.				515.430				521.738
Guatemala	940	788						1.728
Kenia				1.337				1.337
Rep. Checa								548.580
Rumania								91.000
Ruanda				889				889
Serbia	1.040.000						17.594	1.057.594
Suráfrica					95.688			96.839
Suiza								3.056
Tanzania		606				23.560	595.828	619.994
Ucrania				-				-
Uganda		111						111
China								
Zambia				64.614	196.829	88.270	127	349.840
Zimbabwe	11.171							853.822
	1.052.111	1.505	148	602.721	502.717	121.807	1.247.400	34.864.472

Fuente: NISAT (Tipo de armas conforme a la clasificación PRIO)

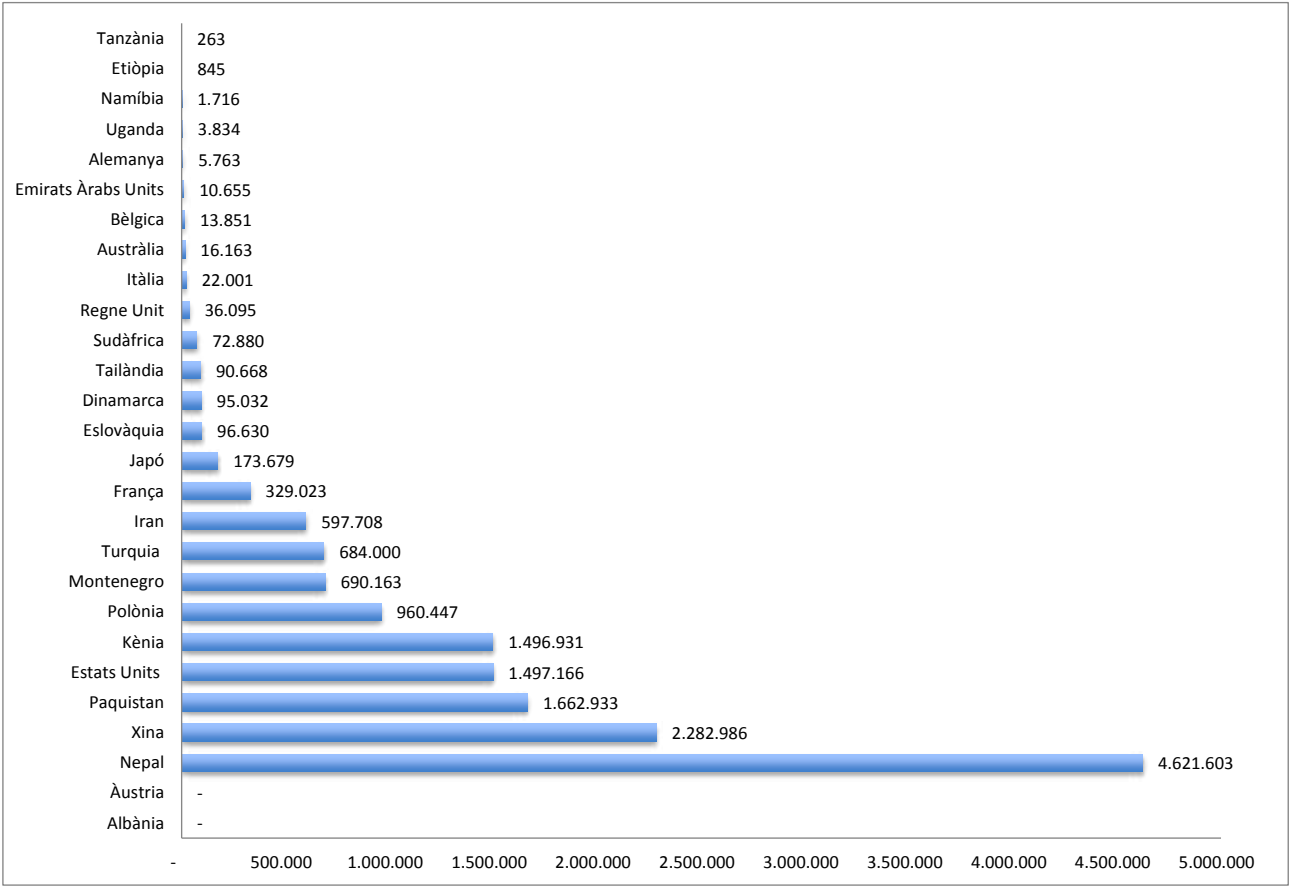
Tabla 5. Desviaciones internas de armamento en el conflicto de la RDC

De	A	Dónde	Cantidad	Fecha	Comentarios	Fuente
Burundi	población no militarizada	Masisi	80 armas	oct-04	masisi es un pueblo rural, población hablando Hutu kinyarwanda, sin comando ni estructura ni entrenamiento militar.	s/2005/30
(FADRC) General Masunzu	recibido por la 112ena Brigada	De Bukavu (frontera de Ruanda) a Minembwe (Este, más interior)	30 cajas de municiones pistola de 7,62 x 39 sub-máquina, 6 casos de RPG-7 municiones, 5 casos de 82 municiones y 2.000 uniformes con botas.	6 y 7 octubre 2005	mediante 5 vuelos escondidos por las FARDC	s/2005/435
FADRC	FDLR (Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda)	" dentro de la DRC"	3000 armas	entre noviembre 2005 y mayo 2006	"armas procedentes de diferentes programas de desarme, que fueron entregadas a las FADRC para que las distribuya a las unidades integradas del ejército. Medio año después se encuentran de nuevo en manos de FDLR."	S/2006/525
FADRC	?	Bunia (Frontera con Uganda)	cinco latas que contienen municiones	2006	*robadas a las FADRC en Bunia	S/2006/526
FADRC	Burundi nacional - FNL	South Kivu, DRC	5 armas de fuego y municiones 3000 cartuchos		un oficial de las FADRC las vende al burundés, éste las llevaba en Burundi para la FNL	S/2006/526
"FADRC (8ª región militar)"	CNDP	Goma	armas, uniformes, salarios y municiones	desde enero a septiembre 2007	mediante una operación en la que las dos fuerzas están integradas temporalmente.	S/2006/526
"FADRC (15 de brigada)"	CNDP	Kikuku	Entre 15 - 20 toneladas de armas y municiones	Diciembre 207	** robadas. CNDP las roban con la complicidad de los oficiales de las FADRC"	S/2008/772
"FADRC (14 y 18 de brigada)"	CNDP	Mushaki	" "Las existencias de armas y municiones""	Diciembre 2007 (justo después Kikuku)	*robadas CNDP derrota las brigadas de FADRC y nos roba las armas.	S/2008/773
FADRC	?	Walungu	número significativo de morteros, granadas propulsadas por cohetes, ametralladoras y municiones	jun-08	*robadas	S/2008/774
FADRC	CNDP	Katsiro	82mm morteros, morteros de 60 mm quatre, uno de lanzadores de cohetes de 75 mm, 8 ametralladoras pesadas, uno de mortero de 14 mm, 22 granadas propulsadas roca, 130 rifles de asalto AK-47 y municiones para los morteros y fusiles.	Septiembre 2008	* Robadas. Al depósito de armas de Katsura	s/2008/773
FADRC	CNDP	Rutshuru	10 - 12 FADRC camiones llenos de municiones	Noviembre 2008	*robadas durante los combates en la ciudad Rotshuru	s/2008/774
de Ruanda, Vicent Mwambutsa (Nkuda's uncle, CNDP oficial)	CNDP	Bunagana	varios envíos de uniformes	2008	por camiones durante el paso de frontera de Uganda	s/2008/775
FADRC oficiales	FDLR		cientos de proyectiles de cañón 107mm, un cañón sin retroceso 107mm, varios lanzagranadas RPG, tres ametralladoras de 12,7mm y 14,5mm, 200 cajas de munición de 7,62x39mm (unos 50000 cartuchos), 230 AK42 y varios morteros de 82mm	2008, varias ocasiones	desviación de equipo militar gracias a la colaboración entre excombatientes de las FDLR y oficiales de las FADRC	s/2009/603
FADRC (Coronel Rugayi)	FDLR		al menos algunas AK47, ametralladoras y unos 500 cohetes de 107mm.	finales 2008	con apoyo ruandes, después de hacerse con parte del armamento controlado por los MaiMai, es transferido a FDLR.	s/2009/604
FRF	FDLR		armas ligeras y pesadas	sep-09	con la que se cimentó su alianza	S/2009/603
FDLR	FRF	Hauts Plateaux (Oeste, Camerun)	12 cajas de munición 7,62x39mm, siete cajas de munición para ametralladoras 12,7mm y 12 lanzagranadas RPG	sep-10		S/2009/604
FADRC	M23	Goma	productos del valor de 3millones de dólares valor: T 55 tanque, amplio stock de armas del ejército y morteros	2013	*robadas	S/2013/433

Tabla 6. Identificación de la procedencia de armas encontradas en el conflicto de la RDC

Año	armas encontradas	fabricados en	empresa	en manos de	comentarios	fuentes Primarias	fuentes
2004	382 armas ligeras y pesadas, 399 proyectiles mortales y más de 10000 rounds, o media tonelada de munición. Armas que consistían en Kalashnikovs, metraladoras ligeras, 12,7 y 7 ametralladoras, granadas, unos 81 y 120 morteros de milímetros sacudidos y autopropulsados y dos vehículos montados con 80 morteros de milímetro.			Mutebutsi (RCD-Goma)			
2004	Rifle R-5 de nueva fabricación	Suráfrica		RCD-Goma	Armas previamente provistas en Ruanda por medio de una compra con licencia desde Suráfrica	S/2004/551	
2006	balas	Grecia, China, Russia, USA		Rebeldes		Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/06	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2007
	bolas para rifle de francotirador	USA	Compañía Cartucho Federal (USA)	Rebeldes		Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/07	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2008
	balas para fusiles	Grecia	Pyrkal (Grecia) fabricadas a finales de los 80	Rebeldes		Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/08	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2009
2006	armas pequeñas	Russia, China, Serbia, Suráfrica		Rebeldes		Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/09	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2010
	rifle de asalto R4	Suráfrica				Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/10	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2011
	rifle de asalto	China				Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/11	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2012
	Pistola	Serbia				Comunicado de prensa de Oxfam Internacional 16/10/12	Tranferencia y tráfico de armas a RDC, GRIP 2013
?	11000 Ak47			Bunia (RDC oriental)		11/06/2006	
2015	12,7x108mm munición	China		CNDP y M23		S/2015/19	

Tabla 7. Exportaciones de armas pequeñas y ligeras a Burundi (1995-2013)

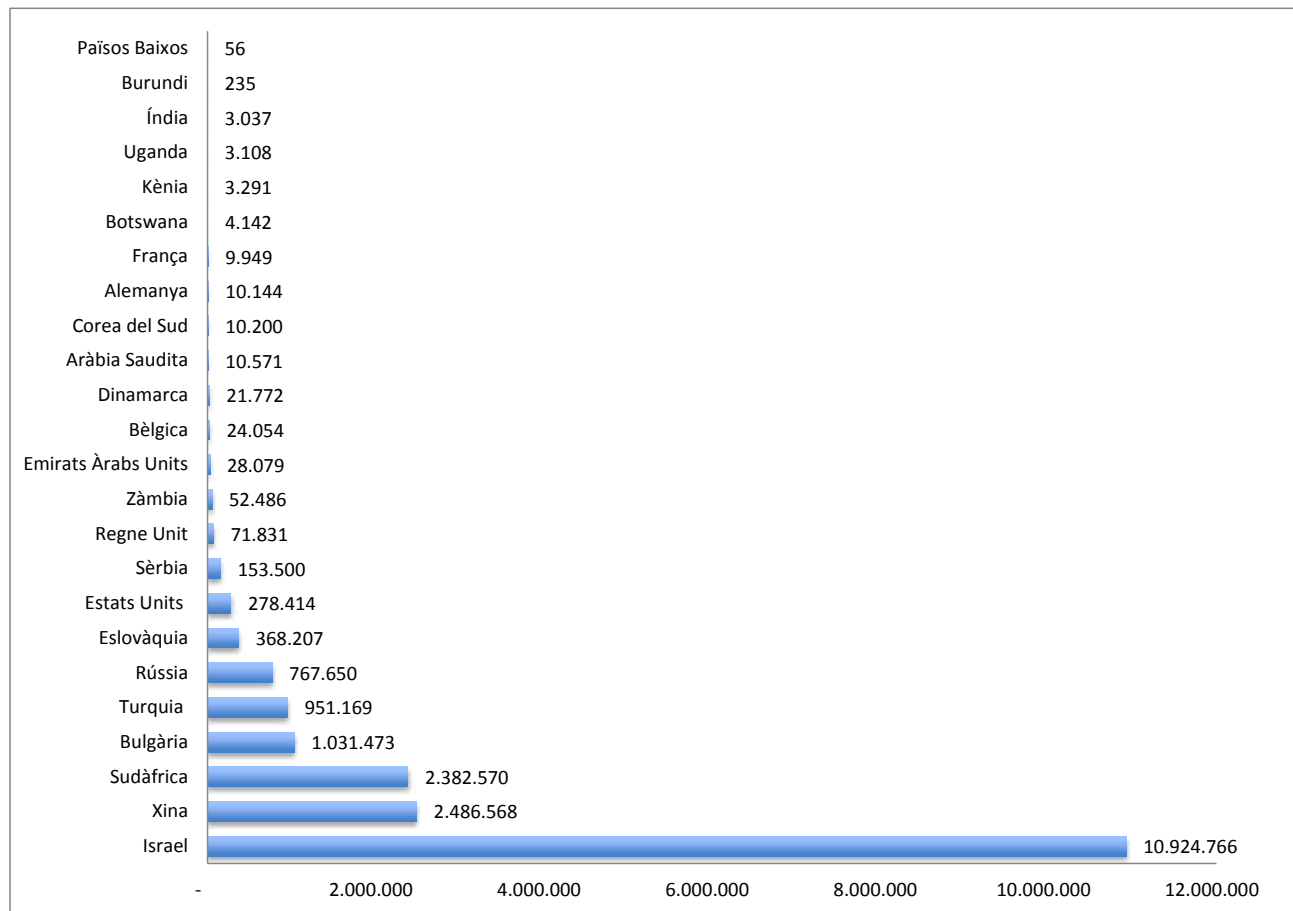


Albania	desconegut
Austria	desconegut
Nepal	4.621.603
China	2.282.986
Pakistán	1.662.933
Estados Unidos	1.497.166
Kenia	1.496.931
Polonia	960.447
Montenegro	690.163
Turquía	684.000
Irán	597.708
Francia	329.023
Japón	173.679
Eslovaquia	96.630
Dinamarca	95.032

Tailandia	90.668
Suráfrica	72.880
Reino Unido	36.095
Italia	22.001
Australia	16.163
Bélgica	13.851
Emiratos Árabes Unidos	10.655
Alemania	5.763
Uganda	3.834
Namibia	1.716
Etiopía	845
Tanzania	263
Total	15.463.035

Fuentet: NISAT

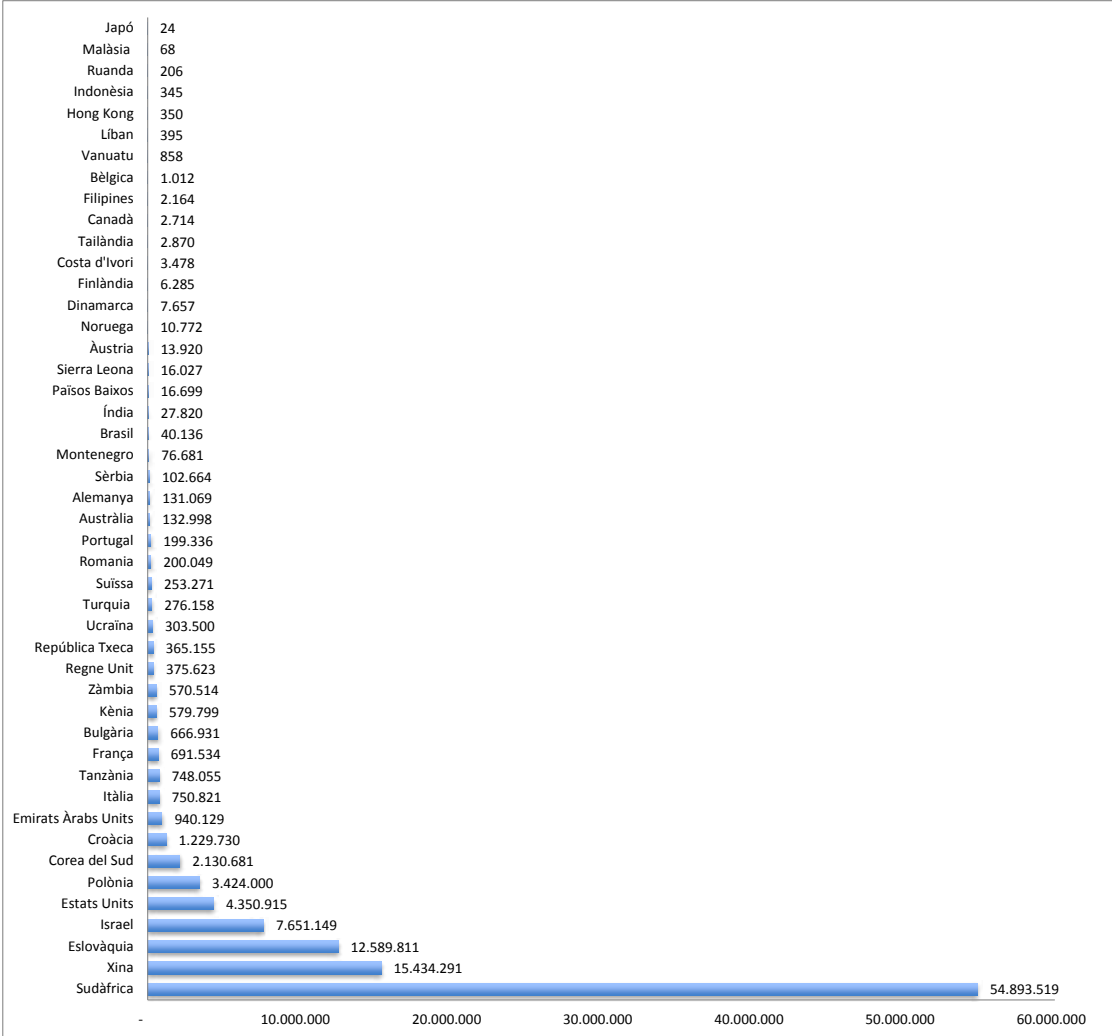
Tabla 8. Exportaciones de armas pequeñas y ligeras a Ruanda (1995-2013)



Israel	10.924.766	Dinamarca	21.772
China	2.486.568	Arabia Saudita	10.571
Suràfrica	2.382.570	Corea del Sur	10.200
Bulgaria	1.031.473	Alemania	10.144
Turquia	951.169	Francia	9.949
Rusia	767.650	Botswana	4.142
Eslovaquia	368.207	Kenia	3.291
Estados Unidos	278.414	Uganda	3.108
Serbia	153.500	India	3.037
Reino Unido	71.831	Burundi	235
Zambia	52.486	Países Bajos	56
Emiratos Árabes Unidos	28.079	total	19.597.272
Bélgica	24.054		

Fuente: NISAT

Tabla 9. Exportaciones de armas pequeñas y ligeras a Uganda (1995-2013)



Suráfrica	54.893.519	Portugal	199.336	Hong Kong	350
China	15.434.291	Australia	132.998	Indonesia	345
Eslovaquia	12.589.811	Alemania	131.069	Ruanda	206
Israel	7.651.149	Serbia	102.664	Malasia	68
Estados Unidos	4.350.915	Montenegro	76.681	Japón	24
Polonia	3.424.000	Brasil	40.136	Total	109.222.183
Corea del Sur	2.130.681	India	27.820		
Croacia	1.229.730	Países Bajos	16.699		
Emiratos Árabes Unidos	940.129	Sierra Leona	16.027		
Italia	750.821	Austria	13.920		
Tanzania	748.055	Noruega	10.772		
Francia	691.534	Dinamarca	7.657		
Bulgaria	666.931	Finlandia	6.285		
Kenia	579.799	Costa de Marfil	3.478		
Zambia	570.514	Tailandia	2.870		
Reino Unido	375.623	Canadá	2.714		
República Checa	365.155	Filipinas	2.164		
Ucrania	303.500	Bélgica	1.012		
Turquía	276.158	Vanuatu	858		
Suiza	253.271	Líbano	395		
Rumania	200.049				

Fuente: NISAT

ESCOLA DE CULTURA DE PAU (UAB)

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Los ámbitos de acción de la Escola de Cultura de Pau son:

- Investigación. Las áreas de investigación de la ECP incluyen los conflictos armados y las crisis sociopolíticas, los procesos de paz, los derechos humanos y la justicia transicional, la dimensión de género y la educación para la paz.
- Diplomacia paralela. La ECP promueve el diálogo y la transformación de conflictos a través de iniciativas de diplomacia paralela, incluyendo tareas de facilitación con actores armados.
- Servicios de consultoría. La ECP lleva a cabo servicios de consultoría para instituciones locales e internacionales.
- Educación y formación. El personal investigador de la ECP imparte clases en cursos de grado y postgrado en universidades catalanas, incluyendo la Diplomatura en Cultura de Paz, el título de postgrado que la propia ECP ofrece a la Universidad Autónoma de Barcelona. Asimismo, se ofrecen clases y talleres en temas específicos, entre ellos la educación en y para el conflicto y la sensibilidad al conflicto.
- Sensibilización. Las iniciativas de la ECP en materia de sensibilización incluyen actividades dirigidas a la sociedad catalana y española, entre ellas colaboraciones con medios de comunicación.

CENTRE DELÀS D'ESTUDIS PER LA PAU

El Centre Delàs d'Estudis per la Pau es una entidad independiente dedicada al análisis de la paz, seguridad, defensa y armamentismo. Combina el trabajo de estudio y publicación con la difusión y movilización social en torno a los efectos negativos del militarismo y la proliferación de armas. Presta especial atención a las políticas de seguridad y defensa, las exportaciones de armas, la financiación de la industria militar, los presupuestos y gastos militares, el funcionamiento de las Fuerzas Armadas, la industria militar, la Investigación y el Desarrollo (I + D) militar y las operaciones militares en el exterior.

Escola de Cultura de Pau

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)
Campus de la UAB
08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, España
Tel.: +34 93 586 88 42 / Fax: +34 93 581 32 94
escolapau@uab.cat
<http://escolapau.uab.cat>

Centre Delàs d'Estudis per la Pau

Carrer Erasme de Janer, 8 (Entresol - despatx 9)
08001 Barcelona, España
Tel.: +(34) 93 441 19 47
info@centredelas.org
<http://www.centredelas.org/ca/>